

LA

CHI -

CHA -

RRA



19
20
MARZO
2020

IN - DEX

NOTA PRELIMINAR

A quienes siempre han estado ahí

BIENVENIDA

Una apuesta por la libertad
Joaquín Goyache Goñi

1 COMUNIDAD

De qué hablamos cuando
hablamos de colegio

Enrique García Ortea
Rosa Martínez Rodríguez

2 EL MUNDO DESDE EL TERESA

Sensibilidad

Mario Beltrán Granado

3 KURT COBAIN Y EL PRECIO DE VIVIR

Francisco José "Queco" Ruíz
Lumbreras

4 LA LEGALIZACIÓN DE LAS DROGAS

Único camino hacia su control

Enrique García Ortea

5 UNA NACIÓN QUEBRANTADA

Lucía Schuang Morente
Jiménez

6 MARÍA DE MAEZTU Y EL TERESA DE JESÚS

Violeta Gamino Romero

7 ELS CARRERS NO SERAN MAI MÉS NOSTRES

Miquel Amengual Moreno

8 MÁS ALLÁ DE LA NUTELLA Y EL CÁNCER

¿Qué se esconde detrás de la producción del aceite de palma?:
el nuevo oro rojo.

María de Belén Esther Montesinos Calvo-Fernández

9 OCIO

Lo último en el cine

Julia González Domingo

10 TEST

¿Cuál es tu pasillo?

Lucía Monteserín Bejarano

11 GASTRONOMÍA. YATAI MARKET:

un mercado para los amantes
de la cocina asiática

Carlota Matías López

12 RESEÑA DE LAS I JORNADAS DE PENSAAMIENTO CRÍTICO TERESA DE JESÚS-RAMON LLULL

Ana Pilar Suárez Yera

13 RESEÑA LITERARIA

Mujercitas

María Belén Herruzo Barroso

14 TERE BABIES

15 CREACIÓN LITERARIA

AMETSAK AMETS

Irati Torner Aramburu

IHESLARIA

Irati Torner Aramburu

Ana Pilar Suárez Yera

RUMBO

Jorge Moreno Martínez

AINHOA

María Belén Herruzo Barroso

16 FIRMAS INVITADAS

Raúl Rodríguez Polo

Una mala salud... de hierro

Carolina Rodríguez-López

Perspectiva histórica del Teresa de Jesús

María Jesús Hinojal

Un colegio mayor diverso

Lluís Pla Vargas

Sobre les I Jornades de pensament crític

María Jesús Hinojal

Un colegio mayor diverso

A quienes siempre han estado ahí

Han transcurrido casi diez años desde el último número de La chicharra, revista del CMU Teresa de Jesús que vio la luz en 1984, y la edición que la lectora tiene entre las manos. En esta década no solo ha cambiado el espacio que sirve de unión a quienes habitaron el colegio en 2009 y las que lo hacemos en la actualidad, sino también las prácticas, las (efímeras) costumbres o los modos de comunicarnos de las estudiantes.

En cierto modo, renace hoy un proyecto atemporal que pretende ser a la vez punto de encuentro para la comunidad colegial y símbolo de su carácter abierto. Es por esto que hemos decidido compartir las presentes páginas con un puñado de personas que, sin haber sido nunca colegiales stricto sensu o habiéndolo sido en otro tiempo, contribuyen cotidianamente y en su ámbito de actuación a hacer de nuestro centro un lugar más amable para todas. Es un honor para mí responsabilizarme de su presentación.

Abre esta publicación la máxima autoridad académica de la Universidad Complutense de Madrid, el Rector Joaquín Goyache Goñi. Más allá de la evidente importancia institucional de su contribución, cabe destacar que el actual Consejo de Dirección ha manifestado su firme compromiso con los colegios mayores de fundación directa desde su misma toma de posesión, en la que la Secretaria General lo destacó como una de las tres líneas prioritarias de actuación del nuevo equipo. Uno de los primeros gestos ha sido la aprobación de una modificación parcial en la RPT del personal laboral que materializa una vieja reivindicación de nuestras recepcionistas.

Seguidamente, dos de las colaboraciones más emotivas llegan de la mano de nuestras antiguas colegiales Rosa Martínez Rodríguez y María Jesús Hinojal.

Cuando hace meses los medios recogieron el aplauso unánime del Congreso al discurso de despedida de una de sus diputadas, las trabajadoras más veteranas del Teresa no albergaban duda de que la protagonista era aquella chica de León que se pasaba las tardes jugando al baloncesto. Del mismo modo, cuando hace dos años cerramos un curso muy difícil (en el que estuvo en disputa nada menos que el modelo de colegio), las palabras de Rosa nos sirvieron para encontrarnos en una idea común de trabajo, compromiso y convivencia. Quiero pensar que muchos de los admirables elementos que conjuga en su labor política forman parte de algo así como el espíritu de nuestro Mayor.

El Teresa de Jesús debe ser un entorno en el que todas sus miembros nos sintamos amparadas por la misma legitimidad a la hora de ocupar el espacio, de llevar a cabo tanto el desarrollo de nuestra personalidad como nuestra propia historia. Marichu nos puso ante el espejo, ayudándonos a enmarcar en un contexto muy determinado esa libertad para ser, para amar y para vivir nuestros afectos que llevamos por bandera. Su interpelación es una advertencia de que las conquistas, si no se reivindican y disputan día a día, se diluyen o resignifican hasta perder su substancia.

Que la identidad está necesariamente constituida por la lectura vivencial y narrativa que elaboramos del pasado nos lo recuerda Carolina Rodríguez-López, profesora de Historia Contemporánea y ex Directora del ya extinto CCICUM. Durante el tiempo que estuvo en funcionamiento, dicho centro fue un ejemplo para toda la comunidad universitaria de trabajo hecho con vocación de servicio público e ilusión, algo a veces complicado de encontrar en cualquier institución con una estructura tan mastodóntica como la de la Complutense.

En el interin, nosotras hemos ganado la oportunidad de colaborar con profesionales de la talla humana de Carolina.

Es muy importante para mí reconocer el apoyo de las que siempre estuvieron dispuestas a guiarnos, máxime cuando quienes recibimos la encomienda de ciertas responsabilidades en los colegios mayores éramos a nuestra llegada absolutamente legos en tareas de gestión. Es el caso de Raúl Rodríguez Polo, la persona que más recriminación ha soportado del que escribe estas líneas. A pesar de esto, siempre he tratado de ser benevolente, ya que pienso que su papel en la Gerencia con los Equipos de Dirección y el mío en el Teresa con las colegiales son paralelos: dadas las limitaciones de acceso a la información consustanciales al cargo, solo queda confiar en que las decisiones no son arbitrarias y en la honestidad de quien las toma. Yo con él estoy convencido de lo último, habiendo encontrado siempre el apoyo necesario para proyectos estratégicos del Mayor.

En este sentido, a lo largo de los últimos años, hemos querido que el Teresa no se repliegue sobre sí mismo.

Por una parte, en lo más cercano, nuestra afinidad con el CMU Antonio de Nebrija ha venido acompañada de un aprendizaje continuo y recíproco con quienes allí vienen transformando estructuras a un ritmo y con un estilo diferentes. Recorrer caminos distintos para llegar a un mismo horizonte permite conocer doblemente.

Por otra, que mi camino se cruzara espacio-temporalmente con el de Miquel Amengual Moreno ha sido quizás la serendipia más afortunada e inspiradora de los últimos tiempos. Gracias a él y a su admirable capacidad de trabajo, ha visto la luz el primer proyecto intercolegial entre centros públicos de las dos universidades más importantes del Estado organizado íntegramente por estudiantes. En su puesta en marcha y desarrollo es fundamental también el apoyo de Lluís Pla Vargas, quien además de cap d'estudis del CMU Ramon Llull, reserva intelectual de la filosofía política occidental.

En último lugar, la mención más especial es necesariamente para la principal responsable de todos los cambios que han tenido lugar en el colegio mayor en los últimos años y de muchos de los que se han dado en las vidas de algunas de nosotras, Almudena Cabezas González.



Bienvenida

Una apuesta por la libertad



Como rector de la Universidad Complutense, es para mí un honor colaborar en la puesta en marcha de una revista universitaria. Esta consideración resulta más gratificante cuando, en realidad, en lugar de un nacimiento nos encontramos ante el renacer de un medio escrito que llevaba varios años dormido: la revista La chicharra del Colegio Mayor Teresa de Jesús. Una publicación que, tras una década de silencio, vuelve a la vida universitaria al igual que sucedió con su primer número, en abril de 1984, para servir como plataforma de comunicación de las actividades de este Mayor.

El Teresa de Jesús es uno de los cinco colegios mayores de fundación directa de nuestra universidad. Sus orígenes se remontan a la Residencia de Estudiantes Femeninas creada en 1915 en la calle Fortuny de Madrid, como complemento a la famosa Residencia de Estudiantes (entonces exclusiva para varones) que la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas había fundado en 1910. Después de la Guerra Civil esta entidad sufrió diversas transformaciones, siendo el año 1942 cuando adopta su denominación actual y pasa a depender de la Universidad de Madrid. En 1975 traslada su ubicación a la Ciudad Universitaria, concretamente a las instalaciones hoy pertenecientes al Colegio Mayor Miguel Antonio Caro, siendo durante el curso 1980/81 cuando el Teresa de Jesús pasa a ocupar su emplazamiento definitivo, en el lugar privilegiado del campus de Moncloa que ahora disfrutan sus residentes.

En el año 2006 el edificio del Teresa de Jesús se vio sometido a un proceso de reforma y rehabilitación llevado a cabo por el famoso arquitecto José María Pérez (conocido en su faceta de humorista gráfico bajo el nombre de "Peridis"), volviendo a su actividad durante el curso 2007/08. A partir del año 2010 pasa a ser un Colegio Mayor Mixto abriendo las puertas a la convivencia en igualdad entre mujeres y hombres dentro de sus instalaciones.

La finalidad de un Colegio Mayor no se reduce únicamente a dar alojamiento y servicios a los alumnos que vienen a estudiar a nuestra universidad y que no tienen residencia en la ciudad de Madrid. Históricamente, especialmente en las universidades españolas desde finales de la Baja Edad Media hasta casi el siglo XIX, un Colegio Mayor era una institución que daba formación de grados mayores (licenciatura y doctorado) además de dar habitación y comida a los estudiantes. En ocasiones funcionaron como prolongación de una universidad y otras veces como germen de una nueva.

Históricamente, especialmente en las universidades españolas desde finales de la Baja Edad Media hasta casi el siglo XIX, un Colegio Mayor era una institución que daba formación de grados mayores (licenciatura y doctorado) además de dar habitación y comida a los estudiantes. En ocasiones funcionaron como prolongación de una universidad y otras veces como germen de una nueva.

Esta tradición, de formación complementaria, sigue vigente en el alma de los Colegios Mayores. Es, en realidad, su razón de ser. Perfeccionar los conocimientos profesionales, proporcionar enseñanza adecuada para una mejor y más lograda formación académica, realización de actividades tanto culturales como políticas, artísticas o deportivas, son realidades y valores añadidos que permanecen insertos en la vida colegial. Y el Colegio Mayor Teresa de Jesús es un buen ejemplo de ello. Durante sus años de existencia este Mayor ha sido referente importante de exitosas actividades culturales, sociales, académicas y de formación, destacando, por encima de todas ellas, por su pluralidad política y social. Todo lo anterior hizo de este Mayor un referente de la vida cultural de nuestra universidad que continúa permaneciendo en la actualidad.

Siendo importante lo señalado anteriormente, considero que lo más significativo de residir en un Colegio Mayor es la convivencia humana que se desarrolla en sus instalaciones. Esta relación entre personas distintas, que estudian carreras diferentes, acaba promoviendo la creación de un ambiente de solidaridad, de responsabilidad personal, compañerismo, entendimiento social y visión amplia de la vida universitaria que no se da en ninguna otra institución.

De ahí el acierto y la felicitación por hacer renacer un medio de comunicación como La chicharra tan unido a la historia y a la vida en común del Teresa de Jesús. Quizás muchos de los actuales residentes lo desconozcan, pero "la chicharra" era el timbre ensordecedor que se activaba en las habitaciones de los colegiales cada vez que éstos recibían una llamada de teléfono o tenían una visita. Su sonido atronador activaba al más perezoso. Una especie de alarma que hacía despertar la vida de los colegiales. Ahora con la implantación de las nuevas tecnologías, especialmente los teléfonos móviles que se han universalizado en todo tipo de dependencias y estancias (también en los Colegios Mayores), los "conciertos de chicharras" que se producían a determinadas horas de la mañana o de la noche han dejado de sonar. De ahí la necesidad de que un nuevo timbre estimule la sensibilidad (en este caso lectora y escritora) de los nuevos residentes de este Mayor, incitando y despertando su participación en esta actividad cultural que, como todo medio periodístico, informará, ofrecerá opinión y, estoy seguro de ello, creará vínculos con otros Colegios y demás actores universitarios.

Ojalá que esta nueva "chicharra" cumpla esa función de despertar la participación, abrir el debate y fomentar la libertad de información que camina siempre unida a la existencia de cualquier medio de comunicación. Pero en el caso que nos ocupa, como revista de un Colegio Mayor de la Complutense, su resurrección es una apuesta clara por la libertad de expresión dentro de nuestro campus. Y la libertad, como explica el lema que aparece escrito en el escudo de nuestra universidad, ilumina a todas las cosas "Libertas perfundet omnia luce". Que así sea.

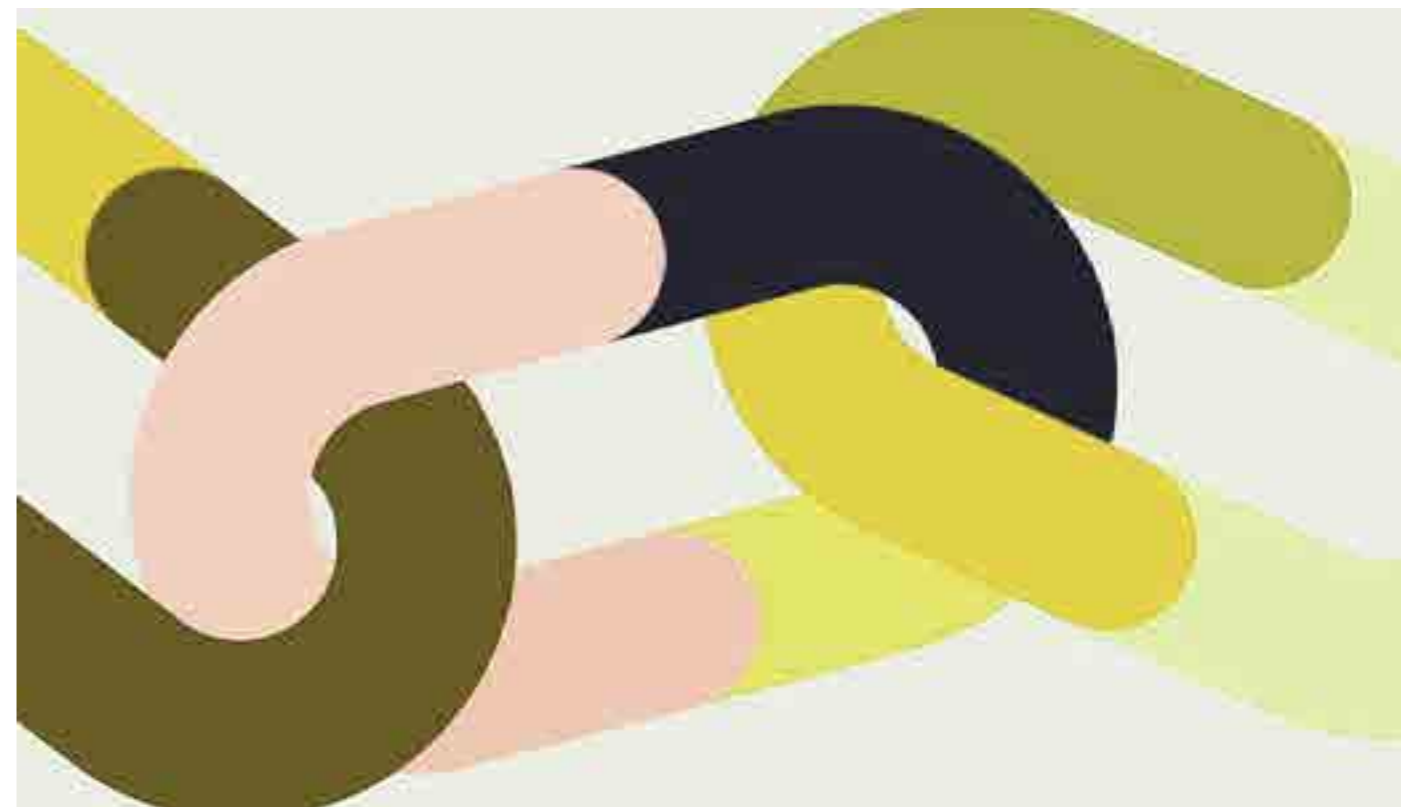
De qué hablamos cuando hablamos de colegio

Comunidad

Aunque la mayor parte de quienes leeréis esto no habíais nacido cuando publiqué mi primer artículo en la Chicharra, es innegable que hay un hilo que une a la novata que llegó en 1993 con las personas que hoy vivís en el Teresa de Jesús. Este nexo viene desde María de Maeztu y continuará mientras haya estudiantes que no solo elijan vivir ahí, sino que elijan vivir la vida del Colegio Mayor.

Evidentemente los tiempos y la sociedad van cambiando, pero las vivencias, los aprendizajes y las relaciones que se crean se parecen mucho más entre sí de lo que una simple comparación de fotografías de diferentes generaciones puedan dejar entrever. En 2017 fui invitada a dar la conferencia de la entrega de becas, y puedo decir que ni los cambios físicos del Colegio ni la diferencia generacional me impidieron sentirme identificada con la manera en que se vive la vida colegial 20 años más tarde. Y por otra parte, quienes vinieron a escucharme sintieron como suyos los aprendizajes y relaciones que me llevé tras cinco años en el Colegio.

No sé si hay muchos ámbitos o espacios en los que las experiencias se parezcan tanto a lo largo del tiempo, ni que el sentimiento de pertenencia sea, ya no más o menos fuerte, sino tan marcadamente afectivo. Creo que esto tiene que ver con la memoria colectiva de lo que significa el Teresa, transmitida y construida por diferentes generaciones. Si nos remontamos al origen encontramos mujeres que construyeron un espacio de desarrollo personal, cultural y político, en momentos donde los derechos y las oportunidades no existían para la mitad de la población. Me gusta saberme heredera de esa historia, que es sin duda, lo que marca lo que ha sido, y es el Teresa, para quienes hemos pasado allí algunos años de nuestra vida. El pequeño milagro es que entre todas hayamos sabido preservar y adaptar al paso del tiempo, y a los cambios sociales, la vida del Mayor, para que siga teniendo sentido.



Es evidente que somos una comunidad. Lo sentimos claramente mientras estamos allí, pero cuando ya no estás, te das cuenta de que hay algo que trasciende el paso del tiempo: bien sea por la manera en la que evocamos nuestros años de colegialas, bien por la forma en la que nos relacionamos con las personas que aún permanecen a nuestro lado después de tanto tiempo. De la misma manera, llamamos con naturalidad a la puerta de un pasado del que queremos ser parte, cuando preguntamos con genuino interés cómo era la vida colegial de quienes nos precedieron.

Creo que es ese sentido de comunidad pasada y presente, lo que incita a las colegialas, ahora también colegiales, a participar, involucrarse y cuidar este ámbito espacio-temporal, que es de todas y no es de nadie. Queremos conservarlo y adaptarlo para que sea un lugar confortable para quien vive allí, pero manteniendo los vínculos con la historia y la memoria. Tal cual hacemos con la vida misma, con la sociedad, o con nuestro pueblo o ciudad. Lugares que nos hacen quienes somos, pero que también definimos y construimos con nuestros actos y decisiones. Y esto queridas colegialas y colegiales, es hacer política.

No me es difícil imaginar a colegialas, y ahora también colegiales, cuestionando y protestando decisiones de la dirección en cualquier de las décadas de historia del Colegio. Igualmente, podemos ver como iniciativas han salido todo tipo de iniciativas culturales, deportivas o de reflexión han salido adelante fruto del trabajo colectivo. Y desde luego, es evidente que varias generaciones han pasado por el aprendizaje de reconocer las diferencias, debatirlas y buscar los acuerdos necesarios para solucionar conflictos de convivencia o simplemente reconciliar diferentes visiones de lo que el Colegio debería ser.

Por eso, queridas colegialas, y ahora también colegiales, si pensamos que en cada curso ha habido siempre un grupo de veteranas que han transmitido los valores de la participación, del compromiso con el colectivo, del trabajo y los proyectos compartidos, sin olvidar el respeto y la tolerancia, quizá nos demos cuenta de que nuestros años en el Teresa han sido, o están siendo, un estupendo laboratorio cívico. En un momento de la vida en lo que (casi) todo está por construir, vivir en un entorno donde aprendes a cuidar y a involucrarte en tu comunidad, es un regalo para tí como persona, pero también para la sociedad. Esa, a la que todas en mayor o menor medida queremos, o al menos hemos deseado, cambiar.

El mundo desde el Teresa

Sensibilidad

Actualmente se define la sensibilidad como la capacidad para percibir estímulos a través de los sentidos. A simple vista parece una definición sencilla, casi sin misterio. Sin embargo, compone en sí misma un mundo alrededor de este rasgo, un mundo científico, social y estético. Lo sensible, pese a haber jugado un gran papel en el mundo del arte desde el principio de los tiempos, ha estado siempre muy malentendido. Esto no ha hecho sino generar prejuicios que perduran hoy.

¿Quién no ha visto nunca cómo alguien "sensible" ha sido señalado con el dedo y tachado de débil? Las lágrimas, la dulzura, la empatía... el sentimiento: todo esto está, bajo mi punto de vista, equívocamente relacionado a lo frágil, a lo "femenino" y a lo "marica", dado que estos dos últimos conceptos socialmente también parecen ir asociados a lo débil. No quiero centrarme en si está demostrado que la sensibilidad se manifiesta sin distinción entre identidades y orientaciones (que lo está), sino en cómo la sociedad ha visto siempre este rasgo y en cómo se empieza a ver ahora.

Siguiendo la línea de lo expuesto, se suele ver a las personas sensibles como personas frágiles, débiles, menos capaces. Y el hecho de que este prejuicio exista ha llevado a muchos a plegarse, a esconderse dentro de una jaula y mostrarse inamovibles. No creo que nadie, por mucho que lo intente, tenga la capacidad emocional de un ladrillo. Entonces, ¿a fin de qué seguir negando lo irrefutable? La sensibilidad es demasiado bonita como para seguir juzgándola desde nuestra ignorancia, demasiado importante como para que permanezca, aún, invisible. Quizás lo que conviniere sería cambiar el concepto que se tiene de este rasgo, hallar lo que verdaderamente significa y trabajar a partir de ahí.

Habiendo definido previamente la sensibilidad, cabe situar como inicio del auge de sus estudios alrededor de la década de los ochenta, cuando Elaine N. Aron, licenciada en psicología clínica, descubrió la existencia de este rasgo en su grado superlativo. En sus investigaciones sobre el sistema nervioso encontró evidencias sobre cómo este se manifiesta de forma distinta en ciertas personas. Pese a que en todo ser humano está anidada la sensibilidad, hay en quienes la manera en que se recibe y procesa la información sensorial es mucho más precisa y amplia. Esto, claro está, es toda una ventaja para el acceso de distintas realidades como el conocimiento personal, pero también presenta algunos inconvenientes (sobreestimulación, caos interno, inestabilidad emocional). Continuando con sus investigaciones, Aron llegó a la conclusión de que alrededor del 20% de la población nace con una sensibilidad mayor al porcentaje restante, bautizando a la señalada fracción como "Personas Altamente Sensibles (PAS)". Todos los estudios de la psicóloga acerca de este rasgo están recogidos en sus libros, siendo el principal *El Don de la Sensibilidad*.



Aquel descubrimiento fue pionero de las numerosas investigaciones sobre la sensibilidad (no necesariamente alta) que han surgido desde entonces, exclusivamente dedicadas a este rasgo. Los estudios de Aron activaron un mecanismo que necesitaba ponerse en movimiento con urgencia pues, aunque ella se centró en la alta sensibilidad, sirvió para desempolvar el velo sobre la sensibilidad en sí. Gracias al creciente interés de muchos científicos y humanistas por dicho rasgo en estas últimas décadas se han alcanzado logros que visibilizan su importancia. Un ejemplo que parece nimio y que sin embargo es de suma importancia es el siguiente: donde antes se decía "timidez" o "introversión" como términos generales y reduccionistas, ahora puede declararse: «Un momento, vamos a especificar qué es realmente antes de precipitarnos».

Por desgracia, vivimos en un mundo cargado de prejuicios que han dañado demasiado el concepto de sensibilidad. Lo han aplastado y deformado hasta presentarlo a ojos de la sociedad como "fragilidad" o "inutilidad". Aquella persona que se mostraba empática, dulce y amable ante el dolor de otra; aquella que se emocionaba al contemplar la luna sobre el mar... a aquella se le ha lanzado la palabra, desde siempre peyorativa, "sensible". Pero como bien expresó Katherine Henson una vez: «Having a soft heart in a cruel world is courage, not weakness».

El tiempo para martirizar lo sensible debería acabar. Muchos incendios emocionales se han desatado por intentar reprimir un haz de luz. Y cuánto orden podría haberse puesto a tanto caos con ese fulgor. Cuánto poeta perseguido por llorar con un verso entre sus labios, cuánto adulto desamparado por haber sido forzado a enterrar su corazón.

Desde mi punto de vista, mucha de la violencia que hoy generamos y sufrimos parte del momento en que asociamos "sensible" a "débil" y, por tanto, nos forzamos a ser "fuertes". Hace mucho tiempo, alguien me dijo: «No entiendo por qué llaman a las personas sensibles débiles.

Muchas de ellas pueden ser más fuertes que el resto, al fin y al cabo, ¿no? Mira cuánto sufren por percibir demasiado y ahí están, de pie frente a la tormenta.»

Lo formal ha sometido a lo sensible por medio de la fuerza. Qué mejor manera de equilibrar la balanza que utilizando el gran poder que alberga lo sensible y no lo formal: la amabilidad. Somos amable acero, dueños del cariño y duros como el metal. Dejemos de castigar este rasgo, tan biológico, natural y humano como cualquier otro. Cuidémoslo, amémoslo, aprendamos a gestionar sus inconvenientes y a potenciar sus ventajas. Entreguémonos a su amparo, quizás este sea uno de muchos modos de hacer que nuestra vida no sea solo una inasible brisa sobre el camino, sino una profunda huella que perdure.

A lo mejor también así conseguimos hacer de este mundo un lugar más sano y bello donde vivir. Enseñando a niñas y niños que llorar no es malo, callarse el dolor sí; que emocionarse con el arte no es exageración, es conexión; que amar no es destrucción, es creación. Todos, independientemente de si en mayor o menor medida, somos sensibles. Pero, cuidado, no es cuestión de imponer la relevancia de lo sensible, sino de cesar en su aplastamiento, como tampoco se debe endiosar a quienes tienen este rasgo más alto, sino de buscar una complementariedad entre todos.

Permitir que la sensibilidad fluya y florezca libre como un girasol, arraigando fuerte en nosotros e imbuyendo el mundo con su luz.

Kurt Cobain y el precio de vivir

El pasado 5 de abril se cumplían 25 años del suicidio de uno de los sin duda más grandes músicos de la historia de la música popular en todo el siglo XX que marcaría una generación, Kurt Cobain. Una historia que se puede resumir en tres palabras: depresión, enfermedad y adicciones, los tres monstruos internos que llevaron a Cobain al más trágico de los finales. Las causas que rodean su muerte tan prematura han sido un tema muy comentado y debatido durante todos estos años. Compositor, guitarrista y vocalista del grupo de rock alternativo Nirvana, logró vender más de 95 millones de ejemplares en todo el mundo.

Desde el principio...

Nació en 1967 en el estado de Washington. Creció como un niño normal en compañía de sus padres y de su hermana pequeña. Las tornas se girarían cuando el pequeño Kurt tenía tan solo 9 años, con el divorcio de sus padres, que cambiaría drásticamente su vida y su visión de las cosas. Más tarde, durante la adolescencia, sufriría acoso escolar por ser amigo de un chico homosexual. En su nota de suicidio dice textualmente: "Desde los 7 años he llegado a odiar la humanidad, en general". Su primer contacto con las drogas sería a la edad de 13 años, cuando empezó a consumir marihuana, seis años después, consumió heroína por primera vez, aunque todavía no se convertiría en una adicción.

El enemigo principal: las drogas

La adicción total llegó a comienzos de la década de los noventa. En la gira en la que promocionaron su álbum más vendido, "Nevermind", se puede ver a Cobain desmayándose durante las sesiones fotográficas, a causa de la heroína que consumió horas antes a la sesión.

Una de las fotos que le hizo el fotógrafo Ian Tilton a Cobain para un periódico británico nos resume a la perfección la historia de su vida: una continua lucha contra la depresión, el dolor crónico que sufría; y, como no, las drogas, una historia triste y desesperante que, sumada a su frágil personalidad, hizo su existencia insostenible. Dentro de su mundo de completa paranoia, la heroína fue la pólvora que derribó ese mundo a los 27 años.



La estética nirvaniana

Pero, a pesar de llevar esta vida miserable, su creación artística no se queda corta. Nirvana, a pesar de tener una vida muy breve, ilustra a la perfección el dramatismo que se esconde dentro de Cobain. Este grupo unió la actitud del punk con las guitarras del heavy metal, creando grandes melodías de pop, coronadas con los gruñidos grunge de Cobain. Era una música de carácter fuerte y angustioso. Para los adolescentes de los noventa, Nirvana era la perfecta banda sonora para el apocalipsis final de un milenio que había traído la ruptura de una generación, cuyos hijos iban de un padre a otro, sin la seguridad de ser aceptados por ninguno de los dos.

Esta inmensa carga de dolor y desdicha se refleja a la perfección, por poner un ejemplo, en el riff de la guitarra de su tema más conocido, "Smells Like Teen Spirit", que transmite un efecto catártico, convirtiendo a Cobain en el portavoz de toda una generación. La llamada generación X, en vez de dar articulación literaria a su alienación, encontró en esta época de bombardeo visual, una explicación sonora que sirvió de confesión colectiva a su búsqueda de un exorcismo, que le diera consuelo ante una infancia rota por la destrucción de su familia. Nirvana no tardó en convertirse en una de las bandas más conocidas de todo el mundo.

En resumidas cuentas, la música de Nirvana nos envía hacia un mundo en el que reina la oscuridad, el hastío por la vida y la fragilidad, algo que concuerda a la perfección con la figura de Cobain, que, como Jesucristo, se convierte en el profeta de una generación, mostrando al mundo su dolor y desesperación, un dolor con el que el público simpatiza a través de la catarsis que produce su música.

Un mar de contradicciones

Una de las posibles razones de su suicidio según un biógrafo suyo, además de su adicción y el continuo dolor de estómago, era que sufría una "crisis espiritual". La fama fue una de las cosas que no ayudó a su bienestar espiritual. La vocación de Cobain era puramente marginal, y sin embargo su grupo era cada vez más famoso, una gran contradicción vital, ¿no creéis? El ascenso fulgurante de la banda fue muy complicado, pero sin la fragilidad de Cobain hubiera sido imposible llevarlo a cabo. Esto nos indica que ser famoso no es la solución a los problemas y que en ningún momento fue feliz.

A pesar de todas estas contradicciones, buscó el sentido de su vida, algo en lo que sostenerse, con esto me refiero al libro del Eclesiastés que tanto menciona en su obra. La enseñanza principal que obtiene es que "todo es vanidad" y que solo encontramos el sentido de la vida con la perspectiva de Dios, más allá del sol. Sin embargo, Cobain, sin raíces en el pasado, ni una dirección definida hacia el futuro, naufragó en su historia.

El final y su legado

El día 5 de abril de 1994 Kurt Cobain ponía fin a su vida disparando con una escopeta contra su cabeza en su domicilio en Seattle. Tres días después su cuerpo lo encontraría un electricista en su garaje. A su lado había una nota de suicidio y un jarrón con flores, dirigidos a su mujer, Courtney Love. En la nota, entre muchas otras cosas, pedía a su mujer que siguiera adelante por su hija común, Frances (que en aquel momento tenía 20 meses) ya que sin él ella iba a ser mucho más feliz. Inevitablemente, su muerte lo convirtió en una leyenda y pasó a formar parte del "Club de los 27", que recoge a un grupo de músicos que fallecieron a esta edad y escribieron, al igual que Cobain, su propio legado, como pueden ser Brian Jones, Jimmy Hendrix o Amy Winehouse.

Por Francisco José "Queco" Ruiz Lumbreras
estudiante de Historia y Ciencias de la Música (UCM)

La legalización de las drogas: único camino hacia el control

España debe iniciar el debate acerca de la regulación integral de las drogas para garantizar que el sistema penal se fundamente en la evidencia científica y proteger tanto los derechos humanos como la salud pública. La globalización del prohibicionismo ha demostrado la crueldad e ineficacia de una "guerra" imperialista que se ceba especialmente con América Latina.

En mayo de 1993, justo antes de uno de sus conciertos más memorables, Kurt Cobain sufrió una sobredosis de heroína. Su pareja, Courtney Love, le inyectó una dosis de naloxona para tratarlo. Aunque las adicciones del cantante eran sobradamente conocidas, el público que aquella noche aclamó al vocalista de Nirvana no era consciente de que su ídolo había estado a punto de morir horas antes a causa de su tormentosa relación con la dama blanca. Del mismo modo, las drogas pasan por nuestras vidas de forma cotidiana y silente, sin que apenas reparemos en su presencia o entendamos las implicaciones que tiene su regulación en numerosos ámbitos, que van desde el tratamiento de enfermedades crónicas al análisis de la realidad geopolítica.

El actual sistema internacional de fiscalización de drogas, enmarcado en el paradigma prohibicionista, no solo prescinde de tres enfoques fundamentales para la adopción de cualquier tipo de políticas (como son el de los derechos humanos, la evidencia científica y la protección de la salud pública) sino que se ha tornado un fracaso absoluto en el que era su propósito inicial: lograr un mundo libre de dichas sustancias.

Esta estrategia global, amparada institucionalmente por organismos integrados en la ONU y jurídicamente por varias convenciones de dicha organización, ha logrado conformar un consenso general en torno a la idea de que las drogas son y han de ser prohibidas por sus efectos perjudiciales para los consumidores. Aunque hemos llegado a incorporar a nuestro inconsciente este planteamiento, su desarrollo bien podría llevarnos a concluir que la legalidad del tabaco se deriva de sus beneficiosas cualidades para la salud de los fumadores o que el THC no tiene ninguna aplicación terapéutica positiva que justifique su uso sanitario. Ambas tesis son disparatadas de acuerdo con el conocimiento científico del que disponemos y muestran cómo las razones de la prohibición han de ir más allá de la supuesta voluntad de los poderes públicos de protegernos de exóticas sustancias con perniciosos efectos.

Asimismo, la clasificación recogida en los tratados en materia de drogas (el llamado "sistema de listas") ignora cualquier racionalidad, llegando al absurdo de colocar al mismo nivel restrictivo a la heroína y a la hoja de coca, dos sustancias cuyos efectos no tienen nada que ver. Parece que los criterios seguidos al tiempo de elaborar estas normas internacionales no eran los más adecuados.

En este sentido, es imposible no hacer mención a las reivindicaciones antirracistas que sobre este particular vino realizando durante su mandato el presidente boliviano Morales Ayma, recientemente depuesto tras un golpe de Estado militar.

En el ámbito internacional, a lo largo de las últimas décadas se ha llevado a cabo una política de talla única que obvia tanto la idiosincrasia de los territorios en los que se aplica como la singularidad de las sustancias que son objeto de regulación. El resultado de esta forma de proceder es la vulneración sistemática de derechos humanos en el contexto de la "guerra contra las drogas", una cruzada fracasada desde el mismo instante en que se declaró su inicio y caracterizada por aberraciones como la recuperación de las fumigaciones con glifosato en Colombia (a pesar de los en su día esperanzadores intentos por incorporar el problema de los cultivos en la estrategia de pacificación con las FARC) o la constitucionalización del arraigo en México (detención incomunicada sin autorización judicial durante un máximo de 80 días en lugar desconocido, previamente declarada contraria a la Carta Magna).

La llamada "lucha contra el narco" ha resultado en una transferencia de costes de Estados Unidos a América Latina cuyo máximo exponente (más allá de los gobiernos fallidos o el poder de los cárteles en determinadas zonas en las que la soberanía estatal queda puesta en cuestión) quizás sea el cuarto de millón de muertos como consecuencia de la militarización iniciada durante el infame sexenio Calderón.



Mientras el vecino del norte subyuga a los del sur con instrumentos como la certificación y el intervencionismo de la DEA, estos sufren tres guerras distintas en su suelo (eso sí, con armas gringas): la de los cárteles entre sí, la del Estado contra los cárteles y la de ambos frente a la población civil. La represión penal y militar intentando fundamentalmente atacar solo los cultivos, realizar grandes incautaciones de sustancia y detener narcotraficantes ha decidido ignorar la evaluación de sus efectos. En suma, las venas abiertas de América Latina vuelven a derramar sangre propia como consecuencia de la aplicación de políticas que, al igual que el armamento empleado por los ejércitos que peinan las calles de la región generando un mayor grado de inseguridad, son made in USA.

Y es que el sistema global de fiscalización de drogas no se entiende sin el impulso gringo, principal adalid del desbocado proyecto. Bastan dos datos para mostrar los desmanes que se han llegado a materializar bajo la excusa de la protección a la ciudadanía. Primero; Estados Unidos tiene el 5% de la población mundial pero el 25% de la población carcelaria. De este cuarto, el 45% de los encarcelados lo son o por consumo de cannabis o por menudeo (y se sigue metiendo entre rejas a quien se fuma un porro!). No se nos olvide que las cárceles estadounidenses están gestionadas por empresas privadas y las prácticas de lobby normalizadas. Segundo; el sistema legal sigue amparando la llamada ratio 1:10 (tras los últimos ocho años de administración demócrata, 1:5), esto es, que la respuesta penal al consumo de crack es diez veces mayor a la del consumo de coca, cuando ambas sustancias son equiparables según las convenciones internacionales. Solo hay que atender al perfil medio del consumidor para entrever la mecanismos de segregación racial siguen operando en la justicia penal.

Constatado el fracaso del prohibicionismo, en los últimos años han venido produciéndose experiencias que abordan el desafío que supone el control de las drogas desde otras perspectivas. Estas se han dado, fundamentalmente, en países con instituciones fuertes que garantizan la soberanía estatal. Incluso en la cuna de uno de los experimentos penales más desastrosos, la Volstead Act, se ha asistido a una progresiva legalización del consumo de cannabis incluso para fines recreativos. El Estado federal, en época de la administración Obama, se lavó rápidamente las manos y fue aquiescente con aquellos territorios disidentes.



Una nación quebrantada

Es innegable que en los libros de historia de las siguientes generaciones aparecerá el tema de la secesión catalana, no sé si como nuevo Estado de la Unión Europea, o como proyecto de independencia fracasado. Lo que sí está claro es que hoy el sentimiento independentista está en auge y la situación se ha ido agrandando más y más, hasta el punto de separar amistades y familias. Nos acercamos cada vez más al límite del abismo de una situación insostenible, que por falta de diálogo ha derivado en un ambiente hostil en el que ya no somos ciudadanos de un mismo país sino enemigos dentro de un mismo territorio. ¿Cuándo terminará explotando esta bomba que lleva preparándose décadas?

Uno de los problemas de los seres humanos en este tipo de situaciones es que siempre nos fijamos en los hechos, es lo más fácil de ver (el referéndum del 1 de octubre, las barricadas, la violencia de los manifestantes y la policía, etc.), mientras que ignoramos las causas. Sin embargo, si ahondamos en la historia podremos comprobar que el sentimiento nacionalista siempre ha estado presente (aunque el nacionalismo político como tal apareciese en la Renaixença) y que ha sido la ausencia de respuestas eficaces lo que ha hecho que siempre volviese a aparecer, cobrando cada vez más fuerza. Fue durante las dictaduras sufridas en España (Primo de Rivera y Franco) cuando más represión se produjo sobre la identidad catalana (así como la del País Vasco y Galicia), donde se intentó aniquilar los signos de identidad nacional, prohibiciones que no hacían más que dar más razones para las demandas nacionalistas y regionalistas.

En un principio el objetivo catalán no se centraba en la separación de España; sino en apartarse de todo el lastre que según ellos el Estado Español les había provocado y obtener mayores competencias y autogobierno. Los políticos se han aprovechado de todo esto y de los movimientos populares descontentos con el Gobierno central. Los partidos y sus dirigentes han enarbolado un discurso demagógico en el que afirmaban la supremacía del pueblo catalán, así como la poca atención y valoración del Gobierno central. Es un discurso de odio, que se basa en la demonización del resto de España, que no sabe escuchar. Sin embargo, en eso llevaban razón, el gobierno español no escuchó, ignoró las propuestas tramitadas legalmente (reforma y aprobación de un nuevo Estatut). Evadió prestar atención a lo que una parte de la población pedía. Da igual el porcentaje, se trataba de ciudadanos españoles y era su responsabilidad escuchar y dialogar.

La ineptitud de los gobiernos catalán y central y la ausencia de comprensión mutua hizo que la parte secesionista entrase en ilegalidades, respondida con la judicialización del problema y la represión en la calle durante actos de protesta ciudadanos. La mayoría de la población catalana estaba en contra de la independencia, aunque la mayoría de los diputados en el parlamento estaban a favor de iniciar los trámites para la independencia fuera de la ley. Es así como se llegó a la situación del referéndum del 1 de octubre de 2017, interpretado como un acto libre por los independentistas y como una subversión del poder por parte del resto de España (generalizando). Fue un acto ilegal, sin embargo ¿estaba justificado? Y, sobre todo, ¿fue la respuesta del Gobierno central, aplicando el 155 la más adecuada? Es un debate que presenta diferentes puntos de vista y opiniones.



Lo único que está claro es que el odio no hace otra cosa que generar más odio, la respuesta de Rajoy al ansia independentista no hizo otra cosa que darles más motivos a los movimientos secesionistas de Catalunya para la independencia, y a los ciudadanos para posicionarse a favor del movimiento.

Lo peor sin embargo de esta situación no es que se haya actuado en contra de la Constitución o que se haya subvertido el poder sino el ambiente que se ha creado. Hoy, si preguntamos sobre la situación en Catalunya la respuesta será diferente en función de en que bando esté, en ambas se ataca seguro al "contrario". Pocos son capaces de analizar la situación desde la neutralidad y analizar las dos versiones de la historia. Lo que se vive hoy en España es un ambiente lleno de acusaciones y malestar. Ya nadie está a gusto cuando surge el tema secesionista. A estas alturas, poco importa ya quien llevaba la razón, si realmente primaba la legalidad y se actuaba dentro de la Constitución o si los que eran independentistas lo eran de verdad o simplemente habían sido manipulados. Todos hemos caído en la trampa de la demagogia de los políticos, hemos dejado que nos cegase el discurso de unos y de otros.

Por los intereses particulares de los políticos, que son al final los que priman, hemos permitido separarnos de personas a las que queríamos; familias han emigrado de Catalunya por no sentirse en un ambiente seguro y catalanes fuera de España han tenido que lidiar con malas miradas y comentarios desagradables. Nos han dividido, y nosotros lo hemos permitido. El país se está quebrantando y nosotros con él. Pedimos a los catalanes que se sientan españoles y que no renieguen de su nación, y, sin embargo, le ofrecemos un territorio hostil en el que se les acusa y se les trata con la etiqueta de "desertor"

o "enemigo" (hace unos años se lanzó la consigna al resto de los españoles de hacer boicot a los productos catalanes). Lo mismo ocurre a la inversa, desde Catalunya se pide que se entienda su posición cuando lo único que llega al resto de españoles son noticias sobre las agitaciones y atrocidades que se cometen en las manifestaciones (a todo ello se le suma el carácter ilegal de todo lo que están haciendo). Desde la propia política se inició esta locura y nosotros no hemos hecho más que avivar la llama.

Quizá la clave no esté en buscar a los culpables o los responsables de la situación actual, pues se ha visto que al final fue una cadena de hechos tanto por parte de Catalunya como por parte del resto del Estado, sino en buscar y pedir soluciones a nuestros gobiernos. Apoyarnos entre los ciudadanos, ya seamos catalanes o andaluces, y decir NO a la demagogia y a la manipulación que se lleva ejerciendo sobre nosotros desde los medios de comunicación y los partidos políticos. Quizá la solución no se encuentra en la independencia o en la permanencia de Catalunya en el Estado sino en una reformulación del territorio y de las competencias. Tal vez debamos reformar lo que dice la Constitución para poder encontrar vías de negociación que nos lleven a un acuerdo común en el que todos salgamos beneficiados; y no solo me refiero al caso catalán sino también al independentismo vasco y al resto de autonomías. Nadie debe estar por encima de otros en derechos.

Esté o no próxima la solución, el problema sigue aumentando en dimensión (y más tras la sentencia del procés) y cada vez es más urgente que dialoguen las partes. ¿Estáremos dispuestos a dejar atrás prejuicios y odios para arreglar este ambiente en el que nos hemos sumergido los últimos años?

María de Maeztu y el Teresa de Jesús

En La Chicharra se ha incluido este apartado porque es preciso que los colegiales de este Mayor conozcan también su pasado. No se puede afirmar constantemente que este colegio es abierto y plural "desde siempre" sin haber repasado un poco la historia que hasta aquí nos ha llevado. La lucha por la libertad, la igualdad y el carácter único que tenemos se define principalmente porque fuimos desde el comienzo un proyecto nuevo y distinto del que debemos estar orgullosos.

Residencia de Señoritas

"La Residencia de señoritas fue el primer centro oficial destinado a fomentar la enseñanza universitaria para mujeres en España." Esta conmovedora frase extraída del buscador virtual explica ya muchas cosas que mantenemos aquí en nuestros días. Promovida por María de Maeztu en el año 1915, tuvo treinta alumnas matriculadas en su primer año.

Su ideal de pensamiento nacía de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), y la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), puesto que se planteaban una modernización de España a través de la educación y la cultura, una posible nueva España que desde 1898 dejase a un lado ese sentimiento de fracaso. Llegó a tener durante una época muchas más estudiantes que la masculina, y la conformaban mujeres de familias liberales acomodadas que deseaban para sus hijas una educación laica.

Se dice que ya desde el principio se apreciaba una sociología distinta: aquellas que hacían labores para la residencia, como ayudar en las tareas que mantenerla conllevaba, ya significaba que sus costes pudieran ser reducidos (algo que más o menos perdura), además de que no sólo era un alojamiento, sino un lugar de formación en el que se integraban desde normas de conducta hasta tener prácticas de laboratorio y una biblioteca.

El primer edificio estuvo emplazado en la calle Fortuny de Madrid, tras haberse marchado de allí la residencia masculina a los Al-

tos del Hipódromo, y nadie imaginaría que aquí estarían mujeres que hicieron mucho porque se cambiase la idea de la desigualdad social, que hacían desde música hasta prácticas de medicina y deportes jugados con faldas largas. Nada era un impedimento para ellas, ni siquiera sus vestidos.

Tampoco la sociedad de la época imaginaría que las personas más fuertes y luchadoras, así como grandes intelectuales habitarían en un lugar como este.

Hubo muchos nombres que destacaron y otros que no tanto por la condición social de la época, como Margarita de Mayo Izarra (escritora, pedagoga y periodista), Victoria Kent (política), Matilde Huici, Delhy Tejero (pintora), Josefina Carabias (escritora y periodista). Estas se trataron de alumnas, aunque muchas mujeres que forman parte de la intelectualidad de principios del siglo XX tenían que ver con esta residencia. Las profesoras más destacadas fueron: María Goyri (escritora, filóloga, profesora, la segunda estudiante oficial española de Filosofía y Letras...), María Zambrano (pensadora, filósofa, ensayista), Victorina Durán (diseñadora) y Maruja Mallo (pintora).

Sin embargo, esto no quedaba aquí, ilustres señoras como Zenobia Camprubí, Clara Campoamor o Concha Méndez, así como el queridísimo Lorca tenían mucha relación con la Residencia de Señoritas, y participaron en sus actividades.



María de Maeztu

Nacida en julio de 1881 fue pedagoga, fundó con 25 años la Residencia de señoritas y la dirigió hasta 1936, formó parte de la directiva del Instituto-Escuela, presidió el Lyceum Femenino y fue miembro de la Asamblea Nacional Consultiva. Murió en el exilio (Argentina) con 66 años (1946).

Un diplomático chileno muy amigo de Lorca, Carlos Morla Lynch, escribió *'En España con Federico García Lorca: Conversaciones y memorias'*, donde menciona en cierto momento a María de Maeztu, pues la conocería en una de sus ricas estancias (intelectuales) en Madrid. Se sorprendió por su personalidad porque participaba en todas las instituciones educativas más relevantes del momento en la capital, ya mencionadas anteriormente. Esto se recoge en sus escritos:

"Es una chica lista y avispada, de una vivacidad y rapidez asombrosa. Diríase que anduviera sobre patines de rueda. Acciona con las manos velozmente, sin desperdiciar un segundo, como una persona que no tiene tiempo que perder, con la celeridad de un tren expreso que pasa, posee la movilidad del mercurio."

Tras pasar por una infancia en la que perdió a su padre tempranamente en Cuba (porque trabajaba en negocios allí), la madre de María, Juana Whitney, quedó al frente de una familia de 5 hijos, entre los que se incluyen Ramiro de Maeztu (teórico y ensayista) y Gustavo (pintor), en una grave situación económica.

María, sin embargo, consiguió sacarse sus estudios en diversos lugares, terminando su formación en la llamada Escuela Normal, y luego, a la vez que ejerció en ciertos momentos como profesora, completó su enseñanza en diversas universidades, como la de Oviedo o Salamanca. Finalmente, en Madrid, se licenció en Filosofía y Letras en el año 1915.

Una frase que dijo en una conferencia que demostraba sus grandes dotes de pedagoga fue:

"El progreso de Inglaterra se debe, no a las peculiares condiciones de la raza y el clima, sino a los elementos predominantes en la dirección de aquel país, singularmente a la acción social de la escuela."

María de Maeztu hizo un viaje importante sugerido por Ortega y Gasset para que conociese los nuevos pensamientos neokantianos en Marburgo, pasando también por Bruselas, y cuando regresó, enseguida formó parte del Centro de Estudios Históricos. Además, llegó a estar en Estados Unidos, donde estableció conexiones con las diversas universidades norteamericanas.

En cuanto a la Residencia de Señoritas, como ya se ha dicho, fue un éxito inmediato en Madrid y un importante hecho, a la larga, en la sociedad y la historia españolas. En esta residencia se hospedaban las chicas que deseaban prepararse para estudios universitarios, introduciendo en sus métodos de enseñanza todo lo que María había aprendido fuera.

"Soy feminista; me avergonzaría no serlo, porque creo que toda mujer que piensa debe sentir el deseo de colaborar como persona, en la obra total de la cultura humana."

En la dictadura de Primo de Rivera fue cuando participó como miembro, junto con otras 12 mujeres, de la Asamblea Nacional, y en estos años viajó muchísimo por Latinoamérica para impartir cursos de pedagogía y dar conferencias. Además, en 1934, fue miembro del Consejo Nacional de Cultura. Al estallar la guerra tuvo que huir del país a América, donde continuó formándose e impartiendo clases.

En cuanto a la Residencia de Señoritas, se dice que dimitió en este mismo año, y dejó de funcionar bajo este nombre en el año 1939. Posteriormente, en 1940, Matilde Marquina García, miembro de la Sección Femenina de la FE-JONS (Falange Española de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista), refundó la institución llamándola Santa Teresa de Jesús, aunque sin ninguna relación con los principios liberales anteriores. En los años 80 fue trasladada a la Ciudad Universitaria de Madrid.

En la actualidad, aunque conservemos en los documentos oficiales ese "Santa", sabemos que no nos interesa en absoluto el carácter de santidad que podría llegar a tener Teresa de Jesús, y también, a pesar de que el nombre haya sido otorgado por la falange, la manera de convivir es y ha intentado ser como se impulsó en su primer momento. Las líneas ideológicas de esta casa están bastante claras, en cuanto al refuerzo de la mujer en la sociedad, así como de las personas que no se visibilizan lo suficiente, e incluso se avanza cada año, introduciendo ahora hasta preocupaciones medioambientales en nuestro centro.

Debemos estar orgullosos de donde estamos, pues ha sido un lugar de mujeres luchadoras, trabajadoras y ambiciosas que pudieron hacer lo que desearon dentro de sus límites de la época, y gracias a ellas y a muchas más existe una mayor cercanía a la igualdad entre hombres y mujeres, que cada vez está más presente en la sociedad. Nadie va a poder destruir lo que ya se ha conseguido.



Els carrers no seran mai més nostres



Vivim en temps d'acumular. Acumulem objectes materials, amistats, vivències, emocions, experiències... Com si de quelcom mercantilitzable es tractés vivim el nostre dia a dia tractant que tot allò que fem ens porti un valor afegit que, suposadament, en un futur ens proporcionarà uns skills, que en diuen ara, per fer front a la nostra vida personal i professional. El temps per a la improvisació, el res a fer, que és quan un s'enfronta amb un mateix, queden reduïts al mínim, idò no aporten res, no són productius, no reverteixen en una acumulació de res que resulti d'interès. Qui, als ulls de la societat, perd el temps, no fa res de "profit" és vist com un paràsit. No són poques vegades que, des de ben petits, se'ns insta continuament i pesada, "a ser algú de profit" o a no estudiar allò que ens agrada perquè "no en trauràs res de profit".

Suposadament en tot aquest imparabile ritme d'acumulació d'experiència vital hi ha allò que anomenem vacances: aquell període en què ens és permès perdre el temps, en què podem deixar enrere les penúries de la nostra societat, de la vida assalariada, dels estudis, de la gran ciutat... Forces que, incessants, engoleixen les ganes de viure i la salut de molts.

L'emergir de la classe mitjana i la popularització dels mitjans de transport, principalment l'aeri, feu accessible a la majoria de la població la possibilitat de viatjar a indrets on abans haguera estat impensable. La llibertat de moure's al lliure albir pel món era a tocar de la majoria i l'oportunitat de conèixer nous paisatges es materialitzava.

Tanmateix, però, aquell espai, reducte si es vol, ha estat subjecte de la més absoluta mercantilització, el temps lliure ja no és sinònim de llibertat, ans al contrari, ha esdevingut sinònim de negoci. La mercantilització del temps lliure que ha fet el capitalisme implica el triomf del business as usual en tots els àmbits de la vida i el seu màxim exponent no és altre que el turisme.

Ara tenir temps ja no implica, en la majoria de casos, confrontar-se amb un mateix, amb la pròpia consciència de l'ésser. Ara significa seguir vivint per inèrcia, sense consciència, sense reflexionar, sense un mateix. Significa haver d'omplir aquell temps buit amb experiències, tot acumulant-les.

Recordo els meus estius de la infantesa a un petit poble de Granada, d'on és natural mare, sota aquell sol de justícia i aquell sempitern avorriment, interromput per les activitats de la rutina estiuenca, que sempre eren les mateixes, però sempre generaven la mateixa il·lusió. En aquells inacabables estius, on la majoria de temps l'havies de passar dintre de la casa, amb les persianes abaixades, doncs el calor a l'exterior era insuportable i les amistats inexistent, els entreteniments eren pocs: la lectura, els mateixos estris vells guardats a les golfes, la odiada migdiada... Més tard arribaria la masturbació. Només quedava un mateix contra un mateix, l'autorreflexió i el qüestionament absolut del sentit de tot allò que envoltava l'existència. El temps lliure com a infantil reflexió inconscient, gairebé filosòfica, ontològica. Crec que pocs suportarien ara aquella experiència, la sensació d'estar perdent el temps, d'haver de fer alguna cosa profitosa, tinc per cert, envairia la totalitat de la reflexió.

Aquella experiència, emperò, era molt més real, més vertadera, més humana, que les actuals vies de consumir el temps lliure. Viatjar es torna una experiència preconcebuda, marcada per les dinàmiques de mercat. Anem on tothom va, fem el que tothom fa, veiem el que tot veu, encara que ens pensem que no. Acudim als indrets on viatgem sabent què visitar, què s'espera de nosaltres com a turistes -la paraula viatger ja ha perdut el seu significat- en aquell indret, què no ens podem perdre per res del món. Tot plegat acaba fent que l'experiència del viatge es torni quelcom preconcebut, predissenyat, mancat d'improvisació. Tot és una contínua necessitat d'acumular experiències en el viatge.

No només el que el turista fa es torna una vivència artificiosa, sinó que els indrets turistificats acaben per esdevenir llocs fets per satisfer les demandes, que tot i artificials exigents, del turista que el visita. Tots els llocs turístics del món s'acaben assemblant els uns als altres. Puc trobar la mateixa merda passejant per la meua natal Palma, com per Barcelona -a la qual considero també la meua ciutat-: turistes que cerquen coses per a turistes, van als llocs on van tots els turistes, però que es fan oi dels mateixos turistes; el mateix drama social dels que es veuen expulsats dels centres de les ciutats, que són ja un parc temàtic per als visitants, cap a les perifèries de les ciutats.

La meua terra, el meu país fet d'illes és, desgraciadament, el paradigma d'aquest fenomen turístic global, el d'un territori extenuat socialment i ecològic fins als límits d'allò insostenible. Les xifres parlen per si mateixes: 11 turistes l'any per cada habitant. Parla però, també, la consciència de tots aquells que veiem que la terra que ens veié néixer, el seu esperit, desapareixen engolides per la imparable maquinària del turisme. Són ja pocs els espais que resten preservats de la massificació, de la homogeneïtzació. Ara passejar pel carrer del Sindicat és similar a passejar per qualsevol altre carrer de qualsevol altra ciutat de qualsevol altre indret del món. He viscut amb relativa consciència la mort definitiva de la idiosincràsia de la meua ciutat i de bona part de la meua illa.

Enfront d'això, i possiblement com a conseqüència lògica, els mallorquins s'han refugiat mentalment en un passat mitificat: el de la pagesia mallorquina preturística. Un passat idealitzat que tot i no he viscut probablement fora també un passat de misèria. En tota l'expressió cultural i folklòrica és ben palesa aquesta tendència de mitificar el passat d'aquell paradís perdut, d'aquella "illa de la calma" de la que només en queda un record avivat per una irrealitzable ànsia de retorn a aquell passat. Ara bé, no se'ls acudi a aquest pobres desgraciats que la reivindicació transcendeixi allò merament folklòric, festiu. No fora cosa que la gran indústria turística, punta de llança de la nostra misèria i d'un futur negre, perillós. Ara els carrers de la meua ciutat -de les meues ciutats- ja no són meus, ni nostres. Tampoc ho són les muntanyes retallades

sobre el mateix atzur. Ni tampoc la iridescent claror que desprèn l'aigua d'aquell mediterrani balear. Pertanyen a un visitant, a un visitant en abstracte, a un visitant global, a un visitant -de vegades ens tornem també aquest visitant, no ens enganyem- que aquí i enlloc cerca el mateix. Un visitant en nom del qual renunciem al que calgui.

Ara els carrers no seran mai més nostres, perquè un ens anomenat turisme els ha ocupat, silenciosament i discreta, fins fer-nos-en fora. Ara el temps lliure ja no és nostre, abocats com ens aboca el consumisme d'experiències a viure un continu subministrament d'experiències d'instantània i fal·laç felicitat i, com no, a exposar-la públicament i si és possible d'una forma ostentosa a través de les xarxes socials. Tothom ha de veure què bé ens ho passem vivint experiències inoblidables al voltant de tot el globus terraqüi, aconseguint així un virtuós cercle autofel·latiu entre el fenomen turístic i el de les xarxes socials.

Front això oblidi's de les experiències promeses, del "chute" dopamínic del turisme de masses: visiti els seus dimonis interiors, avorreixi's fins que no li quedi més remei que suportar-se a si mateix, badi davant la inefabilitat del fet que vostè estigui viu, badi, badi i contempli el que li envolta, converteixi's en el seu temps lliure en un paràsit social sense fotre ni brot. No oblidi tampoc en aquest exercici recordar la corporalitat de la seva consciència: masturbi's, i en la mesura en què les circumstàncies li ho permetin, forniqui.

Por Miquel Amengual Moreno,
estudiante de Medicina (UPF)



Más allá de la Nutella y el cáncer.

¿Qué se esconde detrás de la producción del aceite de palma?:

el nuevo oro rojo

En enero de 2018, muchos medios se hicieron eco de un titular: "la Nutella provoca cáncer". La noticia surgió después de que la empresa Ferrero (fabricante de Nutella) se pronunciara públicamente a favor de uno de sus ingredientes fundamentales: el aceite de palma. Las declaraciones eran una respuesta a un informe de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) que sugiere que este aceite vegetal contiene algunos compuestos que, procesados a una temperatura mayor de 200°, dan lugar a un compuesto tóxico y cancerígeno: el glycidol.

Sin esperar a contrastar los datos y poner cordura sobre el tema, la noticia se difundió rápidamente; y, con ello, el aceite de palma -y la Nutella, por transitividad- se sumaron a la lista negra de alimentos contra los que emprender una cruzada dedicada a atacar todo aquello que incluya esos ingredientes.

No es la primera vez que el aceite de palma salta a la palestra como jinete del apocalipsis en el campo de la nutrición por las implicaciones que su consumo tiene sobre la salud. Pero más allá de estas cuestiones, que de alguna manera se nos escapan a los que creemos que serían más propias de ponerlas a debate bajo el conocimiento de un experto -y no de someterlas a los juicios sensacionalistas que circulan por internet-, habría que preguntarnos qué se esconde detrás del negocio de la industria de la palma aceitera, dejando a un lado el juego de en qué posición de la pirámide alimentaria colocar a este cultivo tan polémico.

Origen y usos

El aceite de palma y sus derivados se extraen del fruto de la especie *Elaeis guineensis*, más conocida como palma aceitera o africana. Tiene su origen en el continente africano, pero a partir de principios del siglo XX se introdujo de forma masiva en el sudeste asiático; si bien también existen importantes plantaciones en algunos países de América del Sur, como Colombia y Brasil.

El principal uso que se le da es el alimentario. Aproximadamente el 34% del consumo global de aceites vegetales le corresponde al aceite de palma. Se puede encontrar en uno de cada dos productos de los supermercados occidentales, siendo el componente estrella de la gran mayoría de platos ultraprocesados, helados, margarinas, salsas, bollería, cereales, galletas, pizzas, chocolates, aperitivos, etc. Y es uno de los ingredientes más usados por industrias como Unilever, Nestlé, Kellogg's, Ferrero, Starbucks, Burger King, McDonalds o Frigo. Además, en algunas culturas se utiliza para realizar las frituras o incluso para aliñar. Aparte de este uso, también es ampliamente requerido en la industria de la cosmética para elaborar cremas, jabones o pasta de dientes, estando presente en los productos de marcas como L'oreal, Dove, Pantene,

Vichy o Lancôme. Por último, también es utilizado para la producción de biodiesel. El 85% de la producción global se concentra en Indonesia y Malasia, siendo esencial para la economía de ambos países. El aceite de palma constituye su principal producto agrícola exportado y representa, en términos PIB, el 3,8% para Malasia y el 2,5% para Indonesia según datos de 2017. Además, también es una industria muy importante desde el punto de vista de la generación de empleo: el cómputo total de puestos de trabajo en ambos países se estima en más de 3,5 millones.

Por sus características, teniendo su cultivo un rendimiento por hectárea mucho mayor que otras plantas productoras de aceite, y siendo, por su textura, un sustituto mucho más rentable que otros ingredientes, se ha convertido en un producto altamente económico y versátil. De esta manera, se ha ido incrementando cada vez más la demanda de suministros de esta materia prima. Pero para poder mantener el bajo coste de fabricación y distribución, los productores han recurrido a prácticas que implican deforestación, desplazamiento de poblaciones, explotación laboral, violencia y grandes beneficios solo para unos pocos. Este es el gran negocio del aceite de palma.

Deforestación y contaminación de las aguas

La expansión del cultivo de la palma aceitera se ha ido produciendo en detrimento de bosques de elevado valor ecológico, ya que ambos requieren de las mismas condiciones climáticas. Así, el aceite de palma se ha convertido en un agente activo en la deforestación de bosques tropicales. Los casos más llamativos se dan en Indonesia y Malasia, donde cada año se queman cientos de hectáreas de selva para plantar este cultivo. Según el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (UNEP), aproximadamente el 70% de las plantaciones de palma en Indonesia y el 50% en Malasia están situadas en áreas que anteriormente eran bosque tropical.

Una de las principales consecuencias de este proceso es la pérdida de los ecosistemas, lo que trae consigo la desaparición y amenaza de especies animales. Los orangutanes son la cara más visible de los impactos medioambientales de esta voraz industria. Por poner un ejemplo, según un informe de UNEP, el orangután de Borneo probablemente se extinga antes de 2080 cuando el 80% de su entorno se haya

destruido para ser transformado en plantaciones de aceite de palma. El orangután de Sumatra tampoco lo tiene más fácil; al igual que otras especies de esta isla, como el tigre y el elefante, o algunas aves de la Amazonia occidental.

Pero además, las plantaciones constituyen también una amenaza para el ser humano y su forma de vida. De este modo, derivada de la rápida deforestación, aparecen otros daños relacionados con un aumento de la temperatura, una reducción de la productividad agrícola o inundaciones graves. De hecho, el agua es una de las principales preocupaciones de las familias que viven cerca de las plantaciones: para poder satisfacer la enorme cantidad de agua que necesitan, los cultivos de palma suelen situarse cerca de grandes ríos o lagos. Durante los primeros años de crecimiento de la planta los productores emplean masivamente distintos tipos de agroquímicos y pesticidas que terminan contaminando las superficies de agua, esencial no solo para la vida acuática, sino también la terrestre que crece en las orillas de los ríos. De esta manera, los campesinos han visto reducidas la cantidad de agua que tienen disponible, teniendo que afrontar el nuevo reto diario de desplazarse decenas de kilómetros para poder llevar agua a sus casas o incluso viéndose obligados a abandonar sus viviendas y a tener que buscar nuevos territorios donde vivir. La contaminación de las aguas, además, ha supuesto un incremento de las enfermedades en la piel, renales y digestivas.



Explotación laboral y violencia

La industria de la palma aceitera es, asimismo, perpetradora de serias violaciones de derechos humanos. Según un informe de Amnistía Internacional de 2016, entre los abusos cometidos en grandes plantaciones se incluyen trabajo forzoso, trabajo infantil, discriminación por género y prácticas peligrosas para la salud de los trabajadores. La investigación, además, apunta a algunas multinacionales como Colgate, Nestlé, Kellogg's, Procter & Gamble y Unilever como cómplices de esos abusos.

Una de las principales situaciones de explotación laboral se deriva de la imposición de cuotas de cosecha diarias a los trabajadores. Estos tienen que cumplir con un número mínimo de kilos fijado por las empresas de manera arbitraria y sin tener en cuenta lo que puede recoger un trabajador o la propia capacidad productiva de la plantación. De no cumplir con ello, pueden verse sometidos a reducciones de sus salarios o incluso a despidos forzados. Por esta razón, muchos niños se ven, de alguna manera, obligados a ayudar a sus padres, llegando algunos a tener que abandonar el colegio. La edad de estos niños se encuentra entre los 8 y los 14 años; y trabajan sin equipos de seguridad en plantaciones donde se utilizan pesticidas tóxicos y transportan bolsas de frutos de palma que pueden pesar de 12 a 25 kilos.

Junto a los menores, las mujeres son otras de las más afectadas por estas cuotas; y, a menudo, cuando finalizan su jornada tienen que acudir a ayudar a sus maridos a pesar de la gran cantidad de efectos químicos de los pesticidas a los que están expuestas. La remuneración por ese trabajo se la lleva su marido, como parte de su salario mensual. Además, la cadena de producción de la palma aceitera lleva intrínseca otras grandes desigualdades de género: las mujeres reciben salarios más bajos que los hombres, son casi siempre contratadas como jornaleras y se encargan normalmente de las labores de mantenimiento. Derivado de ello, sufren más problemas de salud por la continua manipulación de los productos químicos, algo que se agrava por la carencia de material de seguridad. Asimismo, en la mayoría de los casos no tienen un contrato fijo, al contrario que los hombres. Por último, según un informe del Movimiento Mundial por los Bosques de 2019, las mujeres también están expuestas a riesgo de violaciones y agresiones sexuales por parte del propio personal de las compañías productoras, quienes abusan de su posición de poder. Estas situaciones no son denuncias por miedo a las represalias que pueden tener y, en última instancia, por miedo a perder su trabajo.



El agronegocio y la alteración de los modelos de desarrollo

La producción del aceite de palma se ha convertido en una mina de oro para multitud de negocios agrícolas, fondos de inversión y multinacionales alimentarias. Por los beneficios que trae consigo, las buenas perspectivas de crecimiento de la industria y el apoyo tanto de gobiernos locales como de organismos internacionales, esta materia prima se ha convertido en un objeto de deseo en los mercados mundiales. Esto hace que el monocultivo palmero se convierta en un agente de cambio de los modelos de desarrollo de territorios que, si bien permanecían independientes de la economía internacional, ahora se ven inmersos en redes globales de valor. Dichos modelos de desarrollo se ven sustituidos por otro que está copado por unas pocas empresas que acumulan jugosos beneficios; y ello ocurre en detrimento de las economías campesinas de subsistencia que son calificadas de "atrasadas" y poco productivas. Es con esa excusa de "fomentar el desarrollo" de esos territorios con la que se justifica la expansión y penetración en estos territorios de la hoja de palma.

A este proceso han contribuido la acción directa de instituciones como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o agencias de desarrollo como la USAID. Con su financiación y programas de ajuste, y amparándose en el argumento del desarrollo, se anima a los países del Sur a invertir en cultivos de mayor valor añadido que permitan maximizar sus ventajas comparativas y acumular divisas. De esa manera, cultivos tradicionales como el arroz o el mijo, destinados mayormente al consumo propio y el mercado local, se ven reducidos en favor de otros que se destinan a la industria y venta en los mercados internacionales, entre los que se encuentra la palma aceitera.

Asimismo, se establecen "alianzas productivas", que vinculan a pequeños cultivadores con empresas productoras. Los defensores de estas alianzas apelan

a la gran cantidad de puestos de trabajo que se crean con ellas, así como a la inclusión y fomento de terrenos antes abandonados. Pero la realidad que subyace a esto es que los campesinos quedan atrapados en una red de dependencia y pérdida de autonomía. Están sometidos a las decisiones de las grandes empresas, que son las que eligen qué plantar y a qué precio venderlo. Y por medio de un contrato de 20 o 30 años, son obligados a cumplir con las condiciones estipuladas. La lógica que opera se basa en la entrega de créditos, insumos y asistencia técnica por parte de las empresas a los agricultores, pero, a cambio, estos solo pueden producir y vender para ellas. Así, la tierra que antes estaba en manos de los campesinos queda ahora en manos de unos pocos gigantes financieros. Por poner un ejemplo, Wilmar, la multinacional asiática que controla el 45% del negocio global palmero, solo produce por sí misma el 5%; el resto lo adquiere de la compra a productores supuestamente independientes. En el caso de que un campesino no quiera participar en esta dinámica, queda aislado, excluido y sin ninguna alternativa de subsistencia, pues el cultivo de hoja de palma ha ocupado la totalidad de su territorio y se ha convertido en la única oportunidad factible de vida.

Alternativas

Por todas estas razones, han surgido alternativas que, más allá del boicot a este producto, apuestan por una producción más sostenible del aceite de palma. Con esta premisa nació la mesa Redonda para el Aceite de Palma Sostenible (RSPO) por impulso del Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF). Se trata de una plataforma multilateral en la que participan productores, agentes de compraventa, ONGs, gobiernos, instituciones financieras y algunas grandes marcas de consumo con el objetivo de fijar límites a los abusos cometidos durante la producción de este aceite y recompensar a aquellos que cumplan con una serie de buenas prácticas. Hoy cuenta con unos 3000 miembros, produce aproximadamente el 17% del total del aceite de palma y se ha convertido en el sello sostenible más extendido que se ha creado para una materia prima.

No obstante, las dificultades y los obstáculos siguen siendo amplios, lo que aumenta las críticas hacia esta plataforma: sigue siendo demasiado lenta en la tramitación de denuncias de comunidades locales, encuentra dificultades en el control de todos sus miembros y las represalias hacia algunas empresas son bastante laxas. Además, solo un 47% del total del aceite que produce la RSPO se ha conseguido vender. El sello de sostenibilidad implica que el precio de este aceite sea más elevado que el producido sin ningún tipo de control, y muchos compradores se niegan a pagar la diferencia de precio. Una diferencia que, en definitiva, explica que los grandes productores de aceite de palma sigan teniendo el incentivo de hacerlo bajo principios nada éticos.

Por María de Belén Esther Montesinos Calvo-Fernández, estudiante del Grado en Relaciones Internacionales (UCM)

OCIO

Lo último en el cine

Si eres un amante del cine vivir en Madrid tiene grandes ventajas; a continuación os hablaré de algunos cines baratos que se pueden encontrar fácilmente y de los distintos estrenos de artistas españoles que han surgido recientemente...

El cine es una forma increíble de escapar de la realidad pero cuando el dinero escasea hay que buscar alternativas para disfrutarlo sin gastarte todos tus ahorros en ello. Siempre existe la opción de encontrar la película por internet pero para los más clásicos a continuación va una serie de cines baratos donde ver las películas que más te llamen la atención por menos de su precio habitual...

A continuación van tres recomendaciones en cuanto a las salas más baratas:

- Cine Estudio (Circulo Bellas Artes):

Entrada: 5,5€ – 7€ dependiendo de la sesión

La entrada es reducida (para socios, mayores de 65 y Carné Joven) 4€

El Abono cinco sesiones 18€. (Cine Clásico V.O)

Situación: Calle Alcalá 42

- Sala Berlanga/Sala Berlanga:

El precio ronda los 3€

Hay funciones gratis

Situación: Calle Andrés Mellado, 53

- Cine Iberia (Casamérica):

Entrada por 5,00 € (desempleados 1,00 €) Tarifa reducida: 3,00€Día del espectador (miércoles 3,00 €)

Cine iberoamericano. *Muchos de los estrenos son gratis hasta completar aforo.

Situación: Plaza de la Cibeles, 2

Esos son tres de los cines más baratos de Madrid, pero si lo que quieres es no gastarte ni un céntimo en la facultad de ciencias de la información se proyectan preestrenos de películas españolas e de habla inglesa (todo en versión original) y gratis para alumnos y personas externas; después de las proyecciones siempre hay un coloquio para los curiosos que ansien saber más.

Estas son algunas de las películas que se han proyectado este último mes:

Diecisiete

Un chico problemático es denunciado por su hermano y le llevan a un centro de menores en el que no encaja con los demás chicos y se intenta escapar hasta que comienza una terapia con perro, en un principio no le ve la gracia pero acaba cogiéndole cariño al animal, hasta que se lo quitan por que ha sido adoptado, ahí comienza un road trip emocional según lo define Sánchez Arévalo, una película de familias y para todo el mundo, conmovedora y excitante Diecisiete ha conseguido cautivar al público allá donde va. Disponible en Netflix desde el 18 de octubre de 2019.

El asesino de los caprichos

Goya es un pintor altamente influyente y sus grabados de los desastres son conocidos y por todo el mundo, quizás hasta el punto de necesitar imitarlos a base de asesinar; se comienzan a investigar una serie de crímenes impolutos en los que todo lo que vemos es inspirado en los desastres De Goya y los crímenes surgen alrededor de la parada "Goya" en Madrid.

Una intrigante historia policiaca con bastante buena fotografía a pesar de que pierde por momentos y cojea un poco en cuanto al guión, pese a ello te consigue mantener en tensión toda la película. Se estrenó el 18 de octubre en cines.

El silencio de la ciudad blanca

El país Vasco está acaparando el panorama de cine español del momento, El silencio de la ciudad blanca es una obra que muestra gran parte de la bellísima Vitoria en la que surgen una serie de asesinatos con características muy concretas después de años sin que pasasen. Te mantiene en tensión y consigues que tu cabeza no pare de funcionar creando posibles escenarios futuros hasta bien entrado el final en el cual solo rebosa la tensión. Se estrenó el 25 de octubre en cines.

Ventajas de viajar en tren

Otra película de director Vasco que no te dejará igual que cuando entraste; un thriller psicológico dividido en capítulos que van a conseguir quitarte el sueño. La historia nace en un tren cuando Ángel, un psicólogo le comienza a hablar a la mujer que tiene en frente contándole una historia, pero en este mundo nada es lo que parece. Es recomendable entrar en esta película sin esperar nada en cuanto a la historia, te esperes lo que te esperes te va a sorprender y le va a dar mil vueltas. Se estrenó el 8 de noviembre en cines.

Madre

El corto de Madre salió hace años ya, es un pequeño vídeo que se puede encontrar en multitud de plataformas como YouTube y muestra a una madre desesperada por encontrar a su hijo. El éxito arrollador del corto hizo que años después Sorogoyen saque la continuación en un largometraje que pese a no ser para nada terror te crea una tensión en el cuerpo propia del que necesita saber más. Se estrenó el 15 de noviembre en cines.

Hasta aquí las películas y cines recomendados en esta edición, ¡No os los podéis perder!

Entrevista a Nora Margarita

¿Desde cuándo llevas trabajando en este Colegio Mayor?

Aquí en este colegio llevo 6 años, pero llevo ya en los colegios 16.

Desde que entraste en este colegio ¿has notado muchos cambios en cómo desempeñas tu trabajo?

Todos los años no son iguales, hay muchos cambios. Antes contábamos con más personal, ahora somos menos, antes se cubrían las bajas y ahora ya no. Es mucho más trabajo, claro que ha cambiado.

¿Y esto notas que también ha afectado al ambiente de trabajo?

Claro... hay roces. Todas tenemos un sentido diferente de trabajo y hay más que hacer.

Y en lo que llevas aquí... ¿has notado cambios en el Colegio Mayor?

Sí, por ejemplo hemos cambiado de gobernanta y estoy muy contenta. He querido mucho a Alicia y estoy muy contenta de que se haya recuperado, pero es diferente. Ahora, aunque tengo más trabajo, me siento más cómoda, porque la gobernanta se involucra más con el trabajo y con nosotras, es más cercana.

¿Y los colegiales? ¿Hemos cambiado?

En los colegiales no, pero yo a lo mejor sí he cambiado. Al principio era muy reacia a hablar. Yo vine del Covarrubias cuando era masculino, mientras que aquí he estado desde que es mixto. Los chicos eran más distantes, pero a mí ahora me gusta involucrarme con los chicos: voy siempre preguntándoles los nombres y yo me he metido más en la vida de los chicos y ellos también conmigo, y hemos interactuado mejor. Para mí es genial.

Hablamos de cambios entre colegios, pero dentro de este ¿En qué pasillos has estado?

He estado siempre en la segunda planta, pero este es el segundo año que llevo aquí en el "moro".

¿Tú dirías que cambia algo de un pasillo a otro?

Sí cambia, aunque depende de los chicos. Además aquí hay menos chicos: en la segunda son diecinueve habitaciones, aquí solo ocho. De todos modos yo igual trabajo y siempre intento hablar con todos, hay alguno que otro que no le gusta hablar, yo pregunto y respeto su espacio.

Este año celebramos en el Colegio la IV semana feminista ¿Cómo se percibió que se pusiera el cartel de "no limpiar" el día de la Mujer los dos pasados años?

Para mí fue genial, fue un gesto muy bonito por parte de los chicos y chicas. Lo consideré como una forma de homenaje a las mujeres, que por lo general las que limpiamos solo somos mujeres. Los cristaleros, por ejemplo, son por lo general hombres, aunque aquí tenemos a una compañera que también es cristalera, pero es la única: todos son hombres. Siempre se ha marcado esa diferencia, si eres cristalera ya te ven un poquito mal, miran más a los hombres que a las mujeres.

¿Cómo crees que puede dignificarse ese trabajo?

A veces el trabajo es muy pesado, y si voy muy seria y no interactúo con los chicos me amargo. A los superiores no les gusta eso, pero a mí sí me gusta, porque disfruto más de mi trabajo. Puedo estar cansada y sudando, pero si alguien me saluda, me pregunta algo y ya nos reímos, no sé, es diferente. Ya los chicos no solo me ven como "Nora la limpiadora", sino como "Nora" la persona, que a veces no diferenciamos eso.

¿Qué te gustaría que cambiara para poder realizar mejor tu trabajo desde el Colegio?

Antes tenía el horario más tarde y podía organizarme mejor, pero ahora que es más temprano a veces me incomoda llamar tan temprano a las puertas. Estaría bien que se levantaran todos a una hora para poder terminar mi trabajo a las 11:30. Yo empiezo a las 8 y los días que tengo más trabajo lo tengo más complicado. Esos días a mí me interesa hacer mientras más pueda antes. Aquí [en Patio Moro] no tengo problema, pero en otros lados sí.

¿Son colaboradores los colegiales?

En general sí, hay alguno que otro... que hay que ir detrás como segunda mamá [se ríe], pero en general muy bien. Aquí en el "moro" son geniales, y en la primera también, son muy buenos los chicos.

¿Cómo valoras tu experiencia en el Teresa de Jesús?

Yo estoy muy bien, me encanta estar en este colegio porque es como un mundo aparte. Es totalmente diferente a arriba [señala hacia los otros colegios]. Es diferente, yo voy, como se dice vulgarmente, a mi bola. Arriba es un poco más complicado. También siempre depende de las compañeras, aquí no me entero de nada, vivo en el mundo que se vive aquí e intento llevarme bien con compañeras, con el personal y todos. Me siento muy agusto aquí. Todos me conocen y me saludan, me encanta. Incluso, a veces, cuando me dejan una notita los chicos me encanta.

TEST

CUAL
ES TU
PASI-
LLO ?

1 TE DICEN DE IR DE "CERVES" A BAJOS...

- a) Te unes, y luego te rajas.
- b) Sí rotundo
- c) ¿Y por qué no vamos de discoteca? De perdidos al río
- d) Mañana tengo examen.

2 SI TE LLAMAN LA ATENCIÓN POR MONTAR ALBOROTO...

- a) Mejor no hacerlo...
- b) No se entera nadie
- c) ¿Acaso llaman la atención?
- d) Ni si quiera puedo hacer ruido...

3 OTRA VEZ TE QUEDAS ENCERRADO EN EL ASCENSOR, ¿QUÉ HACES?

- a) Podía ir andando la próxima vez...
- b) "Lolaaaaaaaaa"
- c) En antebar que me quedo.
- d) ¿Ascensor? ¿Eso qué es? ¿Se estudia?

4 ¿A DÓNDE VAS A ESTUDIAR?

- a) Sala A o B
- b) Biblioteca
- c) No puedo estudiar con el ruido en mi habitación.
- d) En mi cuarto

5 EN UNA FIESTA DEL COLEGIO...

- a) Me voy en mitad de esta a dormir
- b) No me voy hasta el final
- c) Me quedo hasta el desayuno
- d) No voy a las fiestas.

6 TU RELACIÓN CON OTROS COLEGIOS DE AVENIDA SÉNECA ES...

- a) Buena, conozco a algunos.
- b) ¡Genial! Nos vamos de "cer-ves".
- c) De discoteca todos los fines.
- d) No me caen bien los que tocan la batería del Covarrubias.

7 EN CASO DE INCENDIO...

- a) ¡Salgo por la puerta de emergencia! Pero en silencio
- b) ¡Salida de emergencia con regeaton de fondo!
- c) La alarma suena tantas veces que ni salgo.
- d) Eh... No hay salida de emergencia...

8 ¿CÓMO ES PREPARARSE ANTES DE SALIR DE FIESTA?

- a) Música con auriculares.
- b) SÚBELEEE.
- c) Me preparo en el pasillo.
- d) Tengo examen la semana que viene, no salgo.

9 DESPUÉS DE COMER/ CENAR...

- a) Me quedo ratito en antebar, pero no demasiado.
- b) Me quedo en antebar hasta que se vaya todo el mundo.
- c) Vivo en antebar.
- d) No tengo tiempo.

10 ¿EN QUÉ PELÍCULA DE DISNEY VIVIRÍAS?

- a) La Dama y el Vagabundo
- b) El Libro de la Selva
- c) Alicia en el País de las Maravillas
- d) Atlantis: El Imperio Perdido.

RESPUESTAS

Si has escogido en su mayoría la **opción a)** tu piso ideal es **primero** (convento/impares): te gusta la fiesta, pero sin embargo tienes que guardar silencio, también tienes un estilo bastante bohemio y la decoración es tu punto fuerte. La intensidad con la que ves las cosas del colegio supera con creces la del resto chiqui, deberías vivir con más calma.

Si has escogido en su mayoría la **opción b)** tu piso ideal es el **segundo** (chuzos/chupincho): eres un fiestero innato, no te echas nunca para atrás cuando se propone salir de "cerves" o a alguna discoteca. Tener música a tope es tu día a día, y correr de un lado a otro porque se te queman las palomitas es un mood. Podrías subir por las escaleras, pero eres demasiado vago para ello.

Si has escogido en su mayoría la **opción c)** tu piso ideal es **tercero**: no vives en tu habitación, vives en el pasillo, en la terraza o en otras habitaciones. No conoces el silencio, y las reuniones en la terraza o el pasillo es casi un deber que hay que mantener. Para tu desgracia cuando el ascensor se estropea tienes que subir mil escaleras, pero mira el lado positivo, haces ejercicio ya que ni en tus mejores sueños pisas el gimnasio. Ojito con el ruido de los ventiladores del techo... No te dejen dormir, o a lo mejor es tu vecino que está cantando coplas de Manrique.

Si has escogido en su mayoría la **opción d)** tu piso ideal es **Patio Moro**: ah... El silencio, un ambiente de estudio inigualable y las habitaciones más grandes e increíbles de todo el colegio... Una pena que dos veces al año tengas que sufrir el subir y bajar tus cosas sin la ayuda de un querido ascensor. Además de los conciertos protagonizados por el Covarrubias con su fantástica batería. Intenta integrarte con el resto de colegiales, vivir allí es como estar en otra dimensión.

Por Lucía Monteserín Bejarano,
estudiante del Grado en Periodismo (UCM)

GASTRONOMÍA

UN MERCADO PARA LOS AMANTES DE LA COCINA ASIÁTICA

Yatai Market

Nada más entrar los olores y los colores te envuelven, crean un ambiente totalmente diferente al resto de mercados en los que hayas podido estar. Dejas atrás Madrid para adentrarte en las calles de Tokio; y es que la palabra yatai significa puesto de comida callejero. Las luces de neón, los pequeños stands y la decoración típica configuran un espacio perfecto para cenar en la mejor compañía.

Enclavado en el corazón de Madrid, tiene alrededor de 9 restaurantes donde elegir y es que lo especial de este sitio es que al ser un mercado puedes pedir cuanto quieras de todos ellos. Siéntate en una de las mesas, acércate al puesto que más te haya llamado la atención y pide lo que quieras del menú. Haz lo mismo con todos los demás. En cada puesto te darán una especie de busca, vuelve a tu mesa y según tus platos vayan estando listos este sonará y vibrará indicándote que ya puedes ir a recogerlos. Mientras esperas pide en una de las dos barras algo para beber.

Pero no penséis que solo os encontrareis sushi o fideos yakisoba. El market tiene una oferta tan amplia que os puede llevar desde la clásica cocina tailandesa hasta una fusión americano-japonesa.

Mi recomendación sin duda alguna es el Smok Mok, el puesto que fusiona los sabores más exóticos del país del sol naciente con el clásico ahumado americano. Tiene su propio horno de ahumado antiguo, la calidad del producto es increíble y sin duda alguna es la cara de la innovación. "Smok Mok o por qué el mejor puesto de comida asiática está en Madrid" según Vogue en 2017.

Los precios del Yatai oscilan entre los 3 y los 15 euros, perfecto para compartir. Así que ya sabéis, no dejéis de ir a probarlo.

Por Carlota Matías López,
estudiante del Grado en Diseño (UCM)



Reseña de las I Jornadas de Pensamiento Crítico Teresa de Jesús-Ramon Llull

Las I Jornadas de pensamiento crítico Teresa-Lull tuvieron lugar los días 18, 19 y 20 de octubre de 2019 en el CMU Ramon Llull en Barcelona. Diez colegiales del Teresa de Jesús tuvimos la oportunidad de desplazarnos para acudir a las mismas, cuya temática giraba en torno a la inmigración.

Estas Jornadas tuvieron la particularidad de desarrollarse en unos días especialmente complicados en la ciudad, marcados por las protestas y marchas por la sentencia del "procés". En este contexto tumultuoso, dentro del Llull se vivió un ambiente de convivencia y unión entre ambas comunidades durante la celebración de las jornadas.

La bienvenida al Ramon Llull tuvo lugar el viernes por la mañana, con la presencia de la Vice-rectora de Estudiantes, Mercé Puig; Montserrat Lavado, directora de los colegios mayores; Lluís Pla, cap d'estudis y la intervención conjunta de Miquel Amengual (cap d'estudis del CMU Ramon Llull) y Enrique Ortea (subdirector del Teresa de Jesús). Después de esta inauguración, los colegiales realizamos una visita por el Colegio Mayor de mano de Miquel Amengual.

En esta primera jornada y, también acompañados de Amengual, visitamos la ciudad, salpicada de manifestaciones, llegando hasta Montjuïc, donde pudimos contemplar la ciudad desde las alturas.

Durante estas jornadas se realizaron numerosas actividades. Visualizamos un documental sobre las dificultades vividas por personas que intentan saltar la valla de Melilla para llegar a nuestro país, para sustituir la programada intervención Gemma Pinyol. Juanjo Tarrés pre-

sentó su libro El buen Dios, en el que narra la historia vivida por una familia como consecuencia del genocidio vivido en Ruanda. Majd Wahab, residente sirio del CMU Ramon Llull, realizó una exposición con el objeto de acercar a los asistentes a la realidad vivida por los sirios y la rica historia de este país, ahora sacudido por el conflicto. Las conferencias tocaron su fin con la intervención de Yera Sánchez, especializado en el fenómeno del top manta, exponiendo las condiciones en que muchos jóvenes senegaleses realizan esta actividad y dando voz a otras perspectivas. Como colofón para las Jornadas, asistimos a un concierto de Tuna Pase en la capilla modernista del colegio mayor que, como poco, cabría calificar de peculiar.

A modo de conclusión, se realizó en la mañana del domingo una puesta en común sobre lo aprendido y vivido en las jornadas, también con el objetivo de proponer mejoras para las II Jornadas de pensamiento crítico, que tendrán lugar en marzo de 2020 en el CMU Teresa de Jesús.

Más allá de las actividades programadas, los colegiales tuvimos la oportunidad de integrarnos en la vida cotidiana del Llull: tanto en el comedor, como dentro del colegio, saliendo por las zonas de ocio universitarias más concurridas y en la barbacoa que puso fin al viaje, tuvimos la oportunidad de compartir experiencias y crear lazos entre ambos colegios.

Las I Jornadas de pensamiento crítico fueron, en definitiva, un éxito. Las ponencias y debates surgidos a partir de las mismas y el ser colegiales del Ramon Llull por tres días nos enriquecieron a todos.

RESEÑA LITERARIA

Sinopsis

El señor March se ha marchado a la guerra y sus cuatro hijas deben quedarse en casa con su madre, su tía y sus amigos, en medio del bullicio de la vida burguesa de Nueva Inglaterra.

Meg, Beth, Amy y Jo, las cuatro hermanas March, tienen intereses muy distintos, pero juntas viven y sufren los cambios que conlleva hacerse un lugar en el mundo y, lo más complicado de todo, crecer.

Reseña

Soy de las personas que opina, así como Elena Ramirez, que hay que leer este libro al menos dos veces en la vida, de joven y una vez has crecido.

En mi niñez tuve la suerte de encontrarme con este libro gracias a que se hizo una versión para niños de la misma con Gerónimo Stilton, la cual me apasionó desde el minuto cero y quedé embaucada por las enseñanzas que la madre de estas les hacía y las decisiones que las mismas tomaban al respecto. Era uno de los primeros libros que leí, a pesar de ser una niña en ese momento que me acercaba más a la realidad de otras épocas.

Una vez crecí, decidí buscar este libro (la versión de Louisa May Alcott) entre las estanterías de la biblioteca de mi ciudad y de nuevo me encontré abrumada por las situaciones que estas vivían y aún así siempre encontraban una manera de ser felices.

Las cuatro hermanas sin riesgo a duda tienen una fuerte personalidad:

Margareth, "Meg", la mayor de las hermanas es la más sensata de todas, aunque la vanidad es su punto débil, ya que su sueño es poder llevar una vida llena de lujos.

Josephine, "Jo", es la segunda hermana mayor y en esta podemos observar a alguien que lucha por sus sueños y es generosa. Fue uno de los personajes que más me llamó la atención dado que está adelantada a su tiempo y se rebela contra la sociedad.

Beth, es en mi opinión la paz del hogar, siempre tranquila y que trata con cariño a todo aquel que se encuentra a su alrededor. Todo aquel que lee este libro acaba teniendo un gran cariño por este personaje.

Amy, es la hermana más pequeña, la cual está un poco mimada y es bastante traviesa pero a lo largo del libro ves las razones por las que es así.

Todas evolucionan mucho a lo largo de la novela, también hay otros personajes muy destacados en el libro como Laurie, el cual coge un especial cariño a la familia March y estas a su vez a él y a su abuelo.

Ya hay una película sobre este apasionante libro y pronto habrá otra, en la cual una de las protagonistas será Emma Watson.

He decidido dejaros algunas de las frases que más me marcaron del libro:

"Tengan horas determinadas para el trabajo y el recreo; comprendan el valor del tiempo usándolo bien."

"Tienes bastante talento y virtudes, pero no hay que hacer ostentación, porque la vanidad estropea el carácter más fino."

"Creo que para el sábado por la noche habrán descubierto que todo juego y nada de trabajo es tan malo como todo trabajo y nada de juego."

"El trabajo es saludable y hay bastante para todas; nos libra del aburrimiento y de la malicia, es bueno para la salud y el espíritu y nos da mayor sentido de capacidad y de independencia que el dinero o la elegancia."

"Eso es lo que encuentro difícil, porque las palabras mordaces saltan de mis labios antes de que me dé cuenta y cuanto más digo, tanto peor me pongo, hasta llegar a herir los sentimientos de los demás y decir cosas terribles "

"Si el rango y el dinero vienen acompañados del amor y la virtud, los aceptaría agradecida y gozaría con vuestra buena fortuna; pero sé por experiencia cuánta felicidad real se encuentra en una casa pequeña, donde se gana el pan diario y algunas privaciones dan mayor dulzura a los pocos placeres."

Os animo a leer el libro, no os dejaré indiferente.



T E R R E - B A B I E S





CREACIÓN LITERARIA

AMETSAK AMETS / SUEÑOS SON SUEÑOS

Ametsak amets direlarik, amestutakoa berriro ez amestea amesten dut, barnera nirekin eramanez. Ametsak amets ez izatea amesten dut. Ametsak ez amestea amesten dut. Azken finean ametsak, ametsak baino gehiago direla amesten baitut. Ametsak amets, ametsak amets. Eta amesten jarraitzen badut? Eta ezin baldin baditut ametsak gelditu? Eta ametsetan betirako murgiltzen banaiz? Eta ametsak indarrez golpatzen banaute? Eta pentsatu beharrean, soilik amesten badut? Ametsak amesten ez uztea baino amesgaiztoagorik ez baitago, hainbestetan amestutako ametsak. Gainera, inoiz ez dut beteko diren ametsik amesten. Amets guztiak ametsak dira. Ametsak amets, ametsak amets. Ez dago deus ametsez gain.

Los sueños siendo sueños, sueños con no volver a soñar lo soñado, llevándomelo conmigo. Sueño con que los sueños no sean sueños. Sueño con no soñar sueños. Pues sueño que los sueños, son más que sueños. Sueño, sueño, fantaseo, sueño. ¿Y si sigo soñando? ¿Y si los sueños no cesan? ¿Y si me sumerjo en sueños para siempre? ¿Y si los sueños me invaden? ¿Y si ya no razono, sólo sueño? Pues no hay peor sueño que no parar de soñar sueños, sueños soñados tantas y tantas veces. Además, nunca sueño un sueño cumplido. Todos los sueños son sueños. Sueño, sueño, fantaseo, sueño. No hay más que sueños

IHESLARIA / LA FUGITIVA

Banaukazu, ez zaitut, banago, ez zaude, eta egoten jarraitzen dut. Ez da bidezkoa zure erabakia zure barnerako bidezkoa izatea, baina are okerragoa da zure erabaki ez bidezkoak niretzako ez bidezkoak izaten jarraitzea, bidezkoak diren bitartean. Aurkiezina bilatzen dut, kontrolaezina, imperfektua, samingarria. Bi asperen garratz ez dira hutsunea betetzeko nahiko, hiru, lau, bost. Zabor artean miatzen dut konponbidearen zain, zure konponbidea, urratzailegi izangabea. Ihes egiteko saiakerak jasan ezintasunaren hurrengo eskailerara narama. Dolu denbora denboraldi baterako da; halere, neurrigabea. Gero konturatzen naiz zentzugabea delarik neurekiko zentzua topatzea. Badakit nolakoa naizen, eta gorroto dut. Hodeietan arakatzen zaitut, begiak itxi eta kolazko piano batetik zure hatzak irristatzean nolako soinua sorrarazten duten imajinatzen dut, eta gustuko dut. Iparra aurkitzeko gai izateko nire ezintasunaren errua leporatzen dizut, eta gorroto dut. Pentsatzen dut, pentsatzen zaitut, zuzan, nigan, guregan, biengan pentsatzen dut, eta gustuko dut. Erortzen diren tantak laztantzen saiatzen naiz, ezin ditut hartu, eta gorroto dut. Horregatik, bazaitut, banaukazu, bazau-de, ez zaude, banago eta egoten jarraitzen dut, baina nik egoten jarraitzen dut, benetan

zu ez zauden arren. Me tienes, no te tengo, estoy, no estás, y sigo estando. Es injusto que sea justa tu decisión bajo tu juicio, mas es aún de mayor hipertensión que tus injusticias para mi lo sigan siendo, mientras que para ti no lo son. Busco lo inencontrable, incontrolable, imperfecto, doloroso. Dos ásperos suspiros son insuficientes para llenarme el vacío, tres, cuatro, cinco. Indago entre bazofia esperando una solución, tu solución, desgarradoramente inexistente. El intento de escapatoria me lleva al siguiente escalón de incontenibilidad. El tiempo de duelo es temporal; sin embargo, indefinido. Luego me perco de que es ilógico hallarle el sentido de una consigo mismo. Se como soy, y lo detesto. Tiendo a explorarte en las nubes, cierro los ojos e imagino cómo suenan tus dedos deslizándose por las teclas de un piano de cola, y no lo detesto. Tiendo a culpabilizarte de mi incapacidad de ser capaz de encontrar el norte, y lo detesto. Tiendo a pensar, a pensarte, a ti, a mi, a nosotros, a pensarnos, y no lo detesto. Tiendo a intentar acariciar las gotas que caen y caen y no puedo recogerlos, y lo detesto. Por ello, te tengo, me tienes, estás, no estás, estoy y sigo estando, pero yo si estoy cuando en realidad no estás.

I

Los cuerpos siguen inmóviles bajo la luz de tus relatos,
siguen en muerte infinitamente abarcados.

Alimentan de sueños su propia inexistencia,
son libres aunque sea entre cadenas.

La dimensión de lo imperativo
fue puesta en entredicho.

Y entonces, sus manos la tomaron
y arrancaron sus caminos...
adoptaron sus formas
y vendieron el contenido.

II

Tú, que tanto te crees poderosa, invencible, casi inmutable en tu poder..
.cómo te ves tirada, acaudalada, sofocada, acercándote a la suave llovizna
de una niebla al ver. Como es tan sensible la pupila que la luz se niega a
ver. Se ha encerrado en su párpado y bañado en las lágrimas de un último
ayer. Ya no tengo mi voz, la he perdido, la he dejado correr. Estoy vacía y
desnuda, sin nada que ofrecer.

Qué me empuja, qué me mueve sino este triste vaivén. Estoy sola en esta
barca, en una hoja de papel. Y es tan ancho mi mar, tan difícil de ver... que
me choco con mis fronteras sin dejar del cielo entrever.

Y yo me alzo muda. Qué queda de mi ser. Soy yo esta que sufre, soy yo
la que sacia su sed. Más este agua no me calma, el océano he de ver. Se
alejan de mi las costas en tierra me hacen desaparecer.

III

Qué hacemos si no sabemos,
si nos perdemos, si nos besamos
y en nuestros horrores nos consumamos,
nos consumimos entre los brazos,
entre todos estos cadáveres de abrazos,
entre todos estos sueños que nos arrebataron.

Sucumbirá mi sombra a tu dolor, a tu miseria,
a tu resplandeciente hedor, a tu falso lujo,
a tu vida llena pero falta de color.

Y sucumbirá a la misma búsqueda de lo efímero,
a la misma lluvia de siempre querer
y cortaré todas mis metas
y dejaré su sangre correr.

Dejaré que manche mis sueños,
mis esperanzas en ella bañaré
y cuando ya no quede nada...
en vida moriré.

IV

Y la verdad que nos precede
va a ir besando la sombra
allí dónde nos atrevamos a predicar,
nos contará los días a cada paso
que queramos dar hacia la libertad.
Nos morderá la esperanza
que mueve nuestros intentos por avan-
zar.
Y se quedarán marcadas las sucias hen-
diduras
de sus uñas arañando nuestra historia.
Y perdurarán las historias perdidas,
calladas bajo la tierra que un día fue
parsimonia.
Y pasarán los nublados espejos seña-
lando
lo que queda de nuestra falsa victoria.
Y no nos quitaremos el peso de ver-
güenza
hasta que dejemos de cargar
con nuestro estúpido espíritu
de conseguir falsas glorias.

V

Nos sentamos, espectadores de nuestra
vida,
viendo como nos dan los días, la vía... el
futuro...
como nos atan con los sueños impues-
tos,
como nos inculcan la sumisión en las
esperanzas dadas.
Y es lo correcto,
es lo correcto no salirse del guión
de esta obra ya agotada,
someterse a las líneas
que han de delimitar nuestra alma,
pasar inmunes por una vida
que nos ha sido dada.

VII

Y nos levantamos pequeños, inocentes,
ínfimos
y queremos volvernos enormes, eter-
nos, justos.
Y solo nos tapamos con nuestra tupida
ignorancia
y nuestro tortuoso instinto de crecer,
queriendo brillar entre muchos
nos consume el egoísmo y
nuestra búsqueda de placer
y nos hacemos pequeños
y hacemos a otros empequeñecer
y en nuestra fugaz búsqueda de gran-
deza
hacemos el alma desaparecer.

VIII

¡Vacíemos el alma!
Llenémosla de falsas metas,
de valores que a ella misma la vetan.
¡Creamos todo lo dado!
no cuestionemos al que nos pone el
bozal
y nos ata las manos.
¡Alabemos al domador de nuestro des-
tino!
no nos salgamos del guión,
del camino establecido.
¡Vivamos sin estar vivos!
muramos todos los días
en una existencia que nunca nos ha
perteneído.

RUMBO

Quizás sabría a dónde me dirijo
si no fuera por una rosa de los vientos
que cree que me guía, pero que está confundida.
Piensa que conoce el destino, que me alumbra,
que, como nació para ello, sólo ella es capaz
de indicarme el camino que se ha de seguir.

A brújula, a astrolabio, a mapa y compás;
a todos erra, a todos cambia, a todos tuerce.
Yo pierdo el norte, sin estrella que me acompañe,
y la rosa de los vientos parece que se enoja.

Mi rosa de los vientos hoy gira en torno a un mástil
y no enuncia dirección alguna
más que la que se le antoja en cada instante.

M^a Belén Herruzo Barroso

AINHOA

Le veía, yo siempre le veía, pero nunca diría nada, actuaba como si no existiera, pero esos ojos llenos de angustia que van en busca de atención me robaban el sueño. ¿Quién era aquella niña? ¿Por qué lloraba todas las mañanas frente a la puerta de aquella escuela? ¿Por qué su padre nunca le escuchaba gritarle cuando pasaba por su lado? Esta no es mi historia, es la suya.

Hubo un tiempo, en aquella época en la que todavía se creía en la brujería, en la que había una iglesia en aquella zona y un padre dentro, vestido con una sotana, si es que se puede llamar padre a aquel que se elige sobre su propia hija. En su defensa diremos que cuando su hija apareció en su puerta con apenas tres años con los ojos empañados por la muerte de su madre le abrió la puerta de atrás de su casa, la propia iglesia, pues en esos tiempos allí era donde los curas como él vivían.

La vergüenza de la comarca, imaginen ustedes se acababa de descubrir una bastarda de la iglesia.

Todo el mundo se encontraba preocupado por la fama del lugar, por el futuro de su iglesia y por los rumores que aparecían cada cual más alocado.

Si Clara Ashgben hubiese estado viva no habría dado crédito a lo que decían, que si ella siempre había querido atar a aquel buen hombre y le engatusó, que si su hija había sido solo una forma de ganar dinero, que si ella se merecía lo que había tenido y que era la vergüenza de su familia.

Yo conocí a Clara, todos lo hacían.

Hace mucho tiempo atrás había sido una alegre niña de familia humilde, pero trabajadora, querida por todos, pero claro eso fue antes, antes de que la iglesia apareciese en su camino cuando decidió que dedicarse a esta, era su vocación, para así poder escapar de un compromiso concertado no deseado. Lo que nunca hubiera esperado es que aquel que debía instruirla se aprovechase de ella y menos viniendo de aquel muchacho con el que había jugado tantas veces de pequeños en aquel patio de colegio. Aquel hombre que una vez supo que se encontraba preñada negó tener nada que ver con la paternidad de la niña que en pocos meses habría de nacer.

Ainhoa, ese era el nombre de la pobre criatura que creció sobre aquella cuna de brazos amables y cariñosos, pues no había dinero en su hogar para una de verdad, mas esto no evitó que su madre hiciera todo lo posible por criarla en un hogar lleno de amor. Ella junto con sus abuelos siempre fue todo lo que aquella niña tuvo, pero también todo lo que quería. No aspiraba a más que a amar y ser amada, su madre siempre le ha-

bía enseñado que el amor siempre volvía hacia uno y ella lo había visto así en sus abuelos.

Clara, la madre de Ainhoa nunca había querido ser madre, mas desconozco mayor amor que el que todo el pueblo veía en sus ojos al acurrucar a su pequeña o mayor angustia que la de esta al ver a su niña correr a la deriva. Todos habíamos visto las lágrimas de Clara cuando en aquel parque infantil dijo en voz baja y entrecortada "mamá", el amor de Clara por su hija era conocido allá donde fueran y todo el mundo sabía que ella nunca habría usado a su propia hija para ganar dinero como algunos sugerían. Pero nadie hablaría jamás a favor de ella, no temiendo la respuesta de la iglesia.

Tras la muerte de su madre Ainhoa cambió su rutina de forma radical, pasó de ser amada por todo aquel que convivía con ella a ser una vergüenza. Comenzó a vivir junto con su padre y otros sacerdotes, pues sus abuelos apenas carecían de forma alguna de pagarse su propia comida.

No se puede decir que la trataran mal en aquella iglesia, a veces las monjas iban a contarle cuentos de otras épocas o le leían pasajes de la biblia, en esos momentos ella se sentía querida, pero esos momentos eran tan escasos que solía vivir en plena soledad sin apenas más cariño que el de aquellas monjas y algún que otro sacerdote, sin salir de las paredes que consolidaban aquella iglesia.

Su madre le había enseñado a amar y ella amó a su padre incluso cuando de camino al colegio negaba a los vecinos que fuera su hija, en esos momentos ella le preguntaba por qué lo hacía y él respondía que tal vez la verdad podía esperar un día más.

Una madrugada a aquella niña en vez de llamarla bastarda la llamaron bruja.

¿Qué otra cosa podía ser quien trata de difamar a la iglesia diciendo ser hija de esta?

Una madrugada a aquella niña la ataron a una hoguera.

Y antes de que encendieran la hoguera la niña gritó a su padre que por qué lo hacía, que por qué no decía la verdad.

Todos, la vimos arder y no hubo nadie que no pensara en Clara, en como se hubiese enfrentado a cualquiera para que nosotros no ardiéramos, nosotros, aquellos que estaban viendo como su hija ardía llamándole bruja, pero claro, qué dirían de nosotros sino lo hacíamos.

Ahora todos la vemos gritar a su padre cada mañana que por qué lo hacía, que por qué no decía la verdad, sabiendo que no es solo el padre el que debería responder aquellas preguntas.

FIRMAS

INVITADAS

RAÚL RODRÍGUEZ POLO:

UNA MALA SALUD... DE HIERRO

Me invita nuestro subdirector a escribir unas líneas en esta chicharra que vuelve ahora a sonar en el Colegio, cuando sus predecesoras ya no despiertan a los colegiales con su canto matutino. Y desde el momento en que me lo propone mi intención es escribir justo sobre las cosas que tanto han cambiado en los últimos... pongamos quince años, y las que habrán de hacerlo de aquí a otros diez, quince.

Muchas cosas han cambiado, claro, y la mayoría a mejor. Pero este no quiere ser un texto complaciente, porque otras lo han hecho... quizás a peor, o al menos vale la pena señalar los peligros de un camino que en general solo se puede calificar de exitoso.

Desde que conozco los Colegios Mayores nos están matando, o nos estamos muriendo, con esa "mala salud de hierro" suya sobre la que ironizaba Vicente Aleixandre. Nos iba a matar la conversión a Colegios mixtos, nos iba a matar la crisis económica, nos iba a matar acabar con las (peores) "tradiciones" convertidas en tristes novatadas... y aquí seguimos, mandando a las facultades a estudiantes que, años después, siguen diciéndonos que estos fueron los mejores años de su vida.

Comprobemos cómo esas enfermedades que nos matarían solo nos hicieron más fuertes.

Aunque la situación anterior no dejaba de tener su encanto (origen de tantas "batallitas" que nos cuentan nuestras antiguas) la conversión en mixtos nos cambió de muchas y casi siempre positivas formas, ampliando vuestra experiencia convivencial y suavizando de paso absurdas rivalidades. La crisis económica, y la apuesta sostenida de la Complutense por moderar los precios hasta en las peores circunstancias (quitando la inflación, lo que pagáis hoy ha crecido un 3.9%... ¡desde 2002!; casi asustaría comparar lo que han subido los alquileres) nos trajeron un cambio que pocos podíamos prever: la excelencia académica se convirtió en la norma, pues cuando el esfuerzo económico es mayor, venirse a vivir a Madrid nunca es un capricho de quien se lo puede permitir.

Me detendré un poco más en la última enfermedad que nos iba a matar, y léanse estas frases con cierta ironía: íbamos a acabar con la "esencia" de los Colegios no permitiendo que los nuevos se "integraran" en nuestra convivencia, nos convertiríamos en meras residencias... íbamos a ser, en fin, una colección de siniestros que no se conocieran más que de vista si nos atrevíamos a cambiar aquel sistema que trataba de la peor manera a quienes llegaban a convivir con nosotros cada año. Afortunadamente, todos los que me leéis rechazáis aquellos comportamientos; hoy aspiramos con decisión a ser un modelo de convivencia sano, inclusivo e igualitario. Si a alguno aún le duele que las cosas se presenten tan cru-

damente y quiere introducir matices a estas afirmaciones, que se dé prisa: se le está acabando 2019 y aún no ha llegado al siglo XXI.

Y sin embargo... sin embargo algunas cosas sí han cambiado a peor. Sin embargo, si somos un poco más siniestros, para bien o para mal. Pero las razones, en mi opinión, son más poderosas y difíciles de evitar.

Algunos ya me habéis sufrido decir esto, y no puedo dejar de aprovechar la ocasión. Los colegiales no son más que una muestra de la juventud española, y como tal en estos quince años (y si no lo creéis preguntad a los trabajadores que llevan más tiempo aquí) son/sois más independientes, pero también más individualistas. Seguramente se trata de una cuestión simplemente generacional, de tintes tecnológicos: vuestro tiempo de ocio se ocupa ahora, en mucha mayor medida, en solitario o en grupos más pequeños; el alejamiento físico de vuestros familiares y amigos se compensa con la cercanía virtual... Aunque inevitable, esta es otra "enfermedad" a la que nos enfrentaremos y que seguro que superamos. Que La chicharra vuelva a las estanterías de la biblioteca no es mal síntoma de recuperación.

Quiero dedicar los últimos párrafos de este artículo a otra dolencia quizá un poco más insidiosa, porque es una perversión de una de las virtudes del Colegio que más decididamente se ha enfrentado y ha superado el problema de las novatadas, y que muchas

veces se comporta como esa vanguardia, en el mejor sentido de la palabra, que siempre fueron los Colegios Mayores. Vanguardismo no puede ser elitismo. Ojo con los excesos de confianza, con la inmunidad a las críticas, con ser de nuevo refractarios a lo exterior (como lo eran aquellos veteranos de mal recuerdo) porque ya hemos encontrado la fórmula correcta y no nos queda nada que aprender. Ojo también con la falsa creencia de que ya está todo hecho. Lo que se hizo bien hoy se puede deshacer mañana si pasamos por el Mayor sin dejar algo de nosotros que perdure, eso que literalmente seguimos llamando "hacer colegio".

Conservemos por tanto lo que merece la pena, y cambiemos todo lo demás. Cuidemos nuestra mala salud, y si podemos, prevengamos alguna recaída. Este muerto está muy vivo.

CAROLINA RODRÍGUEZ-LÓPEZ:

PERSPECTIVA HISTÓRICA DEL TERESA DE JESÚS

Al pensar en el Teresa siempre viene a mi memoria la imagen de las mujeres que antes y después de la guerra civil quisieron ser universitarias. Aquellas mujeres, para muchos y muchas "las modernas", que llegaban a Madrid para vivir una nueva experiencia, conseguir la formación académica que les permitiera emprender, según el caso, sus propios proyectos profesionales y para convivir. La posibilidad de que las mujeres también pudieran vivir su vida universitaria en un espacio propio, se hizo realidad en 1915 cuando en torno a 30 mujeres tuvieron plaza en la Residencia de Señoritas. Se trataba de una institución que se había instalado en unos agradables edificios, alquilados al Internacional Institute for Girls in Spain, en la calle Fortuny, y que se habían quedado libres una vez que la Residencia de Estudiantes se había trasladado a los altos del Hipódromo.

A partir de ese momento y en ese mismo emplazamiento, la idea era seguir, de algún modo, el modelo de la Residencia de Estudiantes pensando ahora en las mujeres. La Residencia para ellas tendría también alojamiento, laboratorios de prácticas y una notable biblioteca. Desde el comienzo y hasta 1936 se reunieron en aquella Residencia de Señoritas muy diversos perfiles de mujeres. Desde las llamadas "maridas", esposas de hombres conocidos de la alta sociedad y que no aspiraban a los cambios que para las mujeres otras residentes reivindicaban, como las "sinsombrero", aquellas más ligadas a las vanguardias, artísticas, estilísticas y

sociales. Entre las residentes que podríamos identificar con esta última línea encontraríamos a Juana Moreno, Carmen Castilla, Victoria Kent o Matilde Huici, Josefina Carabias, Delhy Tejero, María Zambrano, Concha Méndez, por solo poner algunos ejemplos.

Pero como sucedió con otras instituciones españolas, la guerra civil y su resultado, forzaron a un cambio de rumbo, un giro en sus objetivos y filosofía, con el que resulta difícil y costoso encontrar el espíritu original, aquel abierto no sólo a la presencia femenina en la Universidad sino también a la diversidad de criterios, opiniones y opciones de vida. Durante la guerra civil, las instalaciones de la Residencia de Señoritas se usaron como hospital y para garantizar su continuidad institucional una delegación de la misma se trasladó a Valencia donde su directora, María de Maeztu, intentó mantenerla en pie y en activo. Pero al término de la contienda, con la victoria franquista certificada, comenzó una nueva vida para esta Residencia que desde 1940 sería dirigida por Matilde Marquina, de la sección Femenina de Falange.

Con el cambio de régimen político para España y el cambio de dirección en la Residencia vendría una denominación distinta. El desde entonces Colegio Mayor Santa Teresa de Jesús, como aún lo conocemos hoy, trataba de continuar institucionalmente el proyecto de la Residencia, pero vinculado ahora con un proyecto muy diferente

para las mujeres españolas. Las escasas continuidades con el proyecto original se encontraban, no obstante, en algunas de las dirigentes que ya lo habían sido antes de la guerra y que con la posguerra lo seguirían siendo, como muestra el caso de la antigua secretaria Eulalia Lapresta o la bibliotecaria Enriqueta Martín. También observamos los nombres de algunas residentes que, desde los años 1940, volvieron a la residencia para finalizar los estudios que habían comenzado antes de su cambio de rumbo.

Hasta mediados de los años 1970, el Colegio Mayor Santa Teresa siguió ubicado en los edificios de la calle Fortuny, donde ya había estado la Residencia de Señoritas. Se trasladó entonces a la Ciudad Universitaria de Madrid. Con el cambio de ubicación y con el correr del tiempo, el Colegio asumió, una vez más, uno de sus cambios más profundos, que más le han marcado y que le ha servido, también, para explorar y conectar con los principios más cercanos al proyecto originario de la Residencia de Señoritas: el respeto a la presencia de las mujeres en la Universidad, pero también a la diversidad social en todos sus órdenes. Así, desde 2010 es un colegio mayor mixto, en el que conviven hombres y mujeres y es también el espacio LGBTI friendly más reconocido del campus. Cada una de las etapas por las que este Colegio ha transitado demuestran su capacidad de adaptación a los tiempos y su empeño por no echar en el olvido los avances que se han ido incorporando en materia

de igualdad y respecto a la convivencia en diversidad. Las historiadoras vamos sabiendo más cada vez sobre la historia que Teresa lleva dentro, vamos escuchando con más cercanía las voces de las antiguas residentes que son un faro y una inspiración para muchos de los residentes actuales y que, en definitiva, les aportan las posibilidades de conocer su historia y trayectoria. Estoy segura de que no demasiado tarde podremos conocer en profundidad la historia de este Colegio que, como otros pero con su propia singularidad, nos cuentan la historia personal que hay detrás de la institución universitaria.

MARÍA JESÚS HINOJAL: UN COLEGIO MAYOR DIVERSO

1998, septiembre, una arcada y una puerta; el coche familiar en el parking del Colegio Mayor Santa Teresa de Jesús y de inicio, un encuentro fortuito con las dos primeras veteranas de mi vida, E. M. y A. T. Se dirigen a mí como la hermana de Corianín, colegial del Cisneros y me llaman de usted produciendo una sensación de jerarquía divertida en una interpretación que infunde temor y a la vez, grandes dosis de ternura. Recuerdo que lo primero que me preguntaron fue si tenía novio, a lo que no me acuerdo que respondí (supongo que diría que no) para después dejarme claro que mi destino estaba en el Cisneros y que se encargarían de elegirme el mejor nuevo en la salida. Yo miré a mi hermano y entre con gestos, le pregunté si él sabía de qué estaban hablando. Él sonrió y dijo que estaba todo bien, que iba a ser divertido. Yo, no lo tuve tan claro, en un principio...

Todo era nuevo en esta realidad: un edificio con habitaciones por todos los pisos, una centralita, las compañeras... Historias que inundaban las horas de sobremesa, el café, el crucigrama de El País, la merienda en Javi con los partidos en la pista de fondo; las conferencias en el salón de actos, los maratones de cine, la semana de fiestas, la entrega de becas, las cenas de Navidad... Puertas que se abrían, gente agolpada en mini habitaciones donde apenas se podía respirar. La energía fluía a raudales, se oían risas, tacones, cisternas de baño, conversaciones telefónicas, secadores, jadeos, gente can-

tando temas de Derecho Penal y música de Bisbal. Un mundo pequeño en dimensiones pero rico en experiencias que aún así, había que interpretar en un estricto código de heteronormatividad. Las copas, las noches y los domingos de resaca en el comedor. El exceso, la ciudad y la vida bullendo en todo su esplendor durante meses, durante años pero sin rastro de una sola confesión, la conversación donde alguien se revelara como lesbiana o bisexual, nunca ocurrió. No hubo margen, la diferencia no existía más allá de los límites de lo socialmente aceptado, y apenas existían espacios donde encontrarse en la diversidad. Simplemente no lo contabas, tampoco era fácil de entender. Pero sabíamos que había algo más, que estaba ahí, en muchos casos, de lo que no nunca se habló, de lo que nunca, hasta hoy, hubo referentes. Y el tiempo pasaba entre largas conversaciones en cada rincón, entrenamientos, salidas, facultad, encuentros o actividades, que se sucedían dentro de una secuencia temporal marcada por las estaciones y el año académico. Y los veranos se hacían cada vez más cortos y las relaciones más intensas entre nosotras y una extensa red se iba tejiendo con personas a modo de segunda familia, que allí estaban cada septiembre para recordar y retomar los hábitos del año anterior. Y como todo, terminó y la convivencia diaria e intensa dio paso a los encuentros. Y de vez en cuando ocurre que en algún sitio aleatorio de la geografía del mundo mundial, se cruzan de pronto unas miradas dibujando en los rostros unas son-

risas que reflejan una parte tan hermosa de un tiempo que, con todo, yo recuerdo muy feliz. Y las anécdotas afloran y a veces dan paso a la sorpresa y una especie de energía surge y vincula muy fuerte dejando como espectadores incluso a personas ahora muy cercanas pero cuya experiencia no llegaron a tener porque estaban en otras vidas y en otras realidades desde las que a veces es difícil entender lo que allí sucedía.

Me gustaría pensar que de aquellos polvos son estos lodos y creer que algo pudimos sembrar en aquel tiempo tan diferente donde el silencio y la discreción eran la tónica predominante respecto a los temas LGTBIQ. Volver al Teresa y poder compartir cómo es mi vida ahora, en el marco de esta semana integradora y defensora de la diversidad sexo-afectiva [la I Semana LGTIBQ+, que tuvo lugar en octubre de 2019] ha sido muy bonito. Ha supuesto conectar mi yo integrado actual con un yo importante y fundamental de mi vida, el de la Universidad, etapas, que hasta hace no demasiado, transcurrían en paralelo y parecían que nunca se iban a poder juntar. Veinte años después, escribo estas líneas en la misma ciudad y rodeada de personas que pertenecieron a esa experiencia vital y que hoy son difícilmente prescindibles de mi vida. La huella del Teresa es honda y perdura, y cada vez se hace más grande en los encuentros, fortuitos o no, con esas maravillosas mujeres que coincidimos en tiempo y forma, en un espacio de expansión, crecimiento, creatividad y cariño. Estos

valores han sabido adaptarse al cambio social y feminista que ha tenido lugar en estas últimas dos décadas en nuestro país y se ha transformado en un espacio donde los, las y les colegiales pueden vivir de una forma más plena su vida en la Universidad, colaborando con una transformación a un cambio social de un profundo calado del que me he sentido especialmente orgullosa de poder asistir. Espero que se sucedan muchas generaciones más para seguir manteniendo vivo el relato del Teresa que se revela, otra vez más, como una realidad viva, vibrante y en constante transformación, digna del respeto y la admiración de toda la comunidad universitaria: la que fue, la que es y la que queda por venir.

LLUÍS PLA VARGAS:

SOBRE LES I JORNADES DE PENSAMENT CRITIC

Les coses importants tenen de vegades començaments incerts. Arran del XLI Congreso de Colegios Mayores de España, que va tenir lloc a Barcelona durant el 31 de gener, l'1 i el 2 febrer de 2019, col·legials del CMU Teresa de Jesús i del CMU Ramon Llull hi van coincidir. Llavors van descobrir no només que compartien interessos, sinó també que les seves institucions d'allotjament i vida universitària havien seguit fins a un cert punt, com va dir el savi Plutarc, vides paral·leles. Així com el Teresa és l'hereva de l'anomenada Residencia de señoritas fundada per Maria de Maeztu, el Ramon Llull és l'hereu de la Residència d'Estudiants de Catalunya.

Hi va haver apropament, somriures, converses, anècdotes i, sobretot, les ganes de fer coses plegats. Posteriorment, a l'abril, quatre col·legials del CMU Ramon Llull van visitar el CMU Teresa de Jesús per començar a posar fil a l'agulla. Ha estat un privilegi contemplar i participar en el aprofundiment de les relacions entre les dues institucions i també en l'elaboració d'un projecte de col·laboració, que pretén ser permanent, articulats per mitjà d'unes Jornades de pensament crític.

La primera edició d'aquestes Jornades, dedicades a la reflexió sobre la immigració, va tenir lloc els passats dies 18, 19 i 20 d'octubre al CMU Ramon Llull. Van ser dies, val a dir, extraordinàriament complicats a Barcelona. Van arribar els col·legials del Teresa amb el seu sotsdirector al capdavant, l'Enrique Ortea, i, després de la benvinguda

oficial amb la vicerectora d'estudiants de la Universitat, Mercè Puig, i la directora del CMU Ramon Llull, Montserrat Lavado, i el lliurament d'obsequis, va començar el procés de coneixença i companyonia que vam anomenar "esdevenir col·legials del Llull durant 72 hores".

El programa d'activitats va incloure la presentació del llibre *El buen Dios*, que gira al voltant del genocidi de Rwanda, amb el seu autor, Juanjo Tarrés; una xerrada d'un dels nostres residents sirians, en Majd Wahab, que va voler trencar estereotips sobre el seu país; un col·loqui amb el periodista Yeraí Sánchez, que ha investigat sobre el recorregut que fan molts joves senegalesos des de Dakar fins a Barcelona i els problemes que aquí s'hi troben quan volen dedicar-se a la venda ambulants; i, finalment, un concert de música electrònica a càrrec de la cantant i flautista turca Fortuna Pase que va desenvolupar-se a la capella modernista del CMU Ramon Llull.

L'assistència a aquestes activitats va ser molt nodrida. Més enllà de les sessions, ja fos al menjador, durant les sortides, tot fent un café al bar del Col·legi Major o, fins i tot, a la barbacoa improvisada que es va organitzar pel diumenge al matí, el que es va veure va ser una sintonia extraordinària, una voluntat de bastir ponts i comprendre l'altre, les ganes de compartir un xic de festa i, fonamentalment, de fer valer la paraula i la reflexió en uns dies, com ja s'ha dit, molt

i molt difícils a Barcelona. Molta i molt bona gent ha sumat esforços perquè això tiri endavant: d'una banda, Miquel Amengual, Juan Guerrero, Toni Álvarez, Miquel Company, Lorient Gómez, Marta Camps, Pedro García, Josep Maria Nabona, Luis Belmonte, Josep Costa, Ricard Sampol i la resta de la comissió d'activitats del CMU Ramon Llull, i, d'una altra, Enrique Ortea i l'Almudena Cabezas, respectivament, sotsdirector i directora del CMU Teresa de Jesús.

A tots i totes, moltíssimes gràcies! Crec que parlo per tots ells, i per molts d'altres, quan dic que tothom espera que aquest projecte, dissenyat i elaborat amb molts esforços, pugui gaudir en la seva continuïtat del mateix èxit acadèmic i humà que ha tingut aquesta primera edició.

Palabras de la Directora

Me congratula cerrar estas páginas como parte de la Historia del Teresa.

Uno de los mejores Colegios Mayores de Madrid: un espacio para el crecimiento y el aprendizaje; una comunidad donde la convivencia es un ejercicio de apertura, flexibilidad y adaptación a la diferencia permanente; y, un espacio seguro y de cuidado, especialmente durante la recepción de las novelas colegialas al inicio de cada curso escolar.

Habitan las paredes del colegio Santa Teresa de Jesús el respeto a la otredad y la inclusión como virtudes democráticas, que debemos defender con ingenio, espíritu crítico y alegría. Propiciar espacios en la universidad que estimulen y favorezcan la creatividad y el espíritu crítico, que nos hagan sumar y no restar es tarea de todas, y aunque en ocasiones hemos fallado como institución y como personas, en el balance final, sed todo lo indulgentes que podáis con nosotras y con vosotras mismas - incluso con aquellas que, como yo, se han equivocado tanto.

Nuestra memoria está cargada de anécdotas de días brillantes y momentos difíciles vividos en el Mayor. Los cursos que se cierran con esta publicación han sido de retos y quebrantos -restricciones y cuarentenas-, pero también de sorpresas y alegrías.

El colegio tiene el reconocimiento de la comunidad universitaria por su promoción de la formación cultural, científica y humana. La fuerza de sus Semanas de los Feminismos, LGTB y Cultural, resuena como la Chicarra en Villa Séneca. Por ello, tengo esperanzas futuras, pero saber combatir la inercia de la costumbre será fundamental en el futuro, para crear nuevos relatos y nuevas metas, como hicieron nuestras antecesoras, las Antiguas.

Ser del **"Teresa"** no es una etapa de la vida, sino una actitud para la vida como bien me han enseñado cada una de sus colegialas, Darío y Maya, Enrique y Eli, Raúl, Andrés y Lluís.

